PQ7297
.T3
T5

THE LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
AT CHAPEL HILL

ENDOWED BY THE
DIALECTIC AND PHILANTHROPIC
SOCIETIES

PQ7297
.T3
T5

a 00000 47687 1

This book is due at the LOUIS R. WILSON LIBRARY on the last date stamped under "Date Due." If not on hold it may be renewed by bringing it to the library.

DATE DUE	RET.	DATE DUE	RET.
NOV 20 1995			
	NOV 22 '95		
DEC 27 2007			
MAY 29 2008			
AUG 27 2008			
OCT 14 2008			
JUN 25 2009			
SEP 23 2009			
SEP 05 2010			
JUL 14 2011			
MAR 28 2012			
	MAY 15 2012		

Form No. 513

Digitized by the Internet Archive
in 2014

https://archive.org/details/tirosalblancoact00tabl

Z M9052
13683

Tiros al Blanco

ACTUALIDADES POLITICAS

POR

José Juan Tablada

El Buen Tono, S. A.
ELABORA
LOS MEJORES
CIGARROS

Imp. M. León Sanchez.

GARAGE INTERNACIONAL

SANCHEZ JUAREZ Y CIA. SUCS. S. en C.

AVENIDA JUAREZ 815, 819 Y 825. MEXICO, D. F.

Agentes exclusivos para toda la República de las marcas de

AUTOMOVILES "RENAULT," "MORS," "UNIC," FRANCESES

"PEERLESS," "MAXWELL," AMERICANOS

ACCESORIOS Y REFACCIONES

AUTO-TAXIMETROS MEXICANOS, S. A.

AVENIDA JUAREZ NUM. 89

MEXICO

AUTOMOVIL DE SITIO: 4 ASIENTOS

(Se suplica á los pasajeros conserven este boletín, para que si hubieren de hacer alguna reclamación, sean debidamente atendidos en las oficinas de la empresa.)

TARIFA DIURNA [Núm. 1 Azul]

De 6 a. m. á 10 a m.

Hasta 1,600 metros	$ 0.30
Por cada 200 metros suplementarios	0.05

TARIFA NOCTURNA (Núm. 2 Blanca)

De 10 p. m. á 6 a. m.

Hasta 1,000 metros	$ 0.30
Por cada 1,500 metros suplementarios	0.05

A coche parado y en marcha lenta (á menos de 4 kilómetros por hora) el taxímetro marcará á razón de $1 00, por hora, por fracciones de $0.05, cada Tres minutos.

SUPLEMENTOS

Por cada bulto que no sea de mano, $0.25; pudiendo el Chauffeur negarse en cualquier caso á admitir los de excesivo volumen, los mal olientes, los grasientos, etc., etc.

Indemnización por el regreso cuando el Automóvil vuelva desocupado:

Desde Chapultepec y Popotla	$ 0.50
,, Tacubaya, Tacuba, Villa de Guadalupe y Baños del Peñón	1.00
,, Mixcoac, Atzcapotzalco, Santa Anita, Ixtacalco	1.00
,, Coyoacán, Churubusco, San Angel	1.50
,, Tlalpam	2.00

RC
C

TIROS AL BLANCO

PQ7297
.T3
T5

[Actualidades Políticas]

Por José Juan Tablada

AGENCIA LIBRERA
"MINERVA"
AV. HIDALGO, 81,
MEXICO

Los artículos que forman el presente volumen, se publicaron en "El Imparcial" con diferentes seudónimos.

J. J. T.

EN TIEMPOS DE REMOLINO.

El actual remolino democrático-tumultuoso ha tenido, como todos los remolinos, la virtud de pasear por las altas regiones de la publicidad, á seres detritus que en épocas normales hubieran permanecido tan rigurosamente inéditos como una exhausta caja de sardinas en el tiradero de Zoquipa. Pero en estos tiempos de arremolinados vientos democráticos, cualquier cáscara de plátano sube, pasa sobre las torres de Catedral y se está media hora en el aire, como el monoplano de Bleriot.

Tal ha sucedido con X..., presidente de un club, individuo á quien no cito por su nombre porque no soy remolino para hacer reclamo de balde á cualquier cáscara de plátano.

X... solía viajar conmigo en un tranvía suburbano. Quizás el boletero le dijo que era yo periodista, y X... desde luego me abordó:

—¿Qué le parece este autor?—me dijo, sonriendo con éxtasis y alargándome un libro de gabinete de lectura empastado en legítima piel de chicharrón. Y cobrando bríos ante mi silencio, agregó:—Es Jorge Ohnet. Lo leo porque me parece un gran "piscólogo."....

Siguió X... dándome la lata cuando tenía oportunidad, y cuando no la tenía también, hasta que una ocasión me preguntó si debería leer á Flaubert....

Iba yo á contestarle que se lo preguntara á Gophir; pero me conmovió aquella inteligencia que zozobraba:

—Un hombre como usted—insinué, —no debe leer á Flaubert, que es un autor frívolo y pasado de moda...; pero en cambio, puede usted leer á Pérez Escrich, que es intenso y eterno...

Me dió las gracias, siguió mi consejo, pasó el tiempo, y una bella mañana me encontré á X... en la puerta de su casa.

—Pase usted—me dijo, y desencajado y lloroso, con hipos de angustia, me llevó hasta el gallinero.—Vea usted el naufragio del trabajo honrado; la bancarrota del esfuerzo y de la inteligencia, el abismo que ha tragado mis economías de diez años como escribiente de primera!...

Miré á mi alrededor: guano, plumas, el gallinero en ruinas; en un rincón una gallina obscena por implume y un gallo alicaído y pesimista.

Y X... me contó su tragedia. Había soñado en hacer su fortuna por medio de las gallinas. "Metió" todo su capital, compró "tríos," incubadoras, maíz y salvado por mayor.

Pero de pronto sucedió algo estupendo. La gran histeria sopló en el gallinero. Las gallinas se comían las plumas hasta quedar en pelota; se comían el "tejamanil" del cercado, se comían los propios huevos, y el gallo

les ayudaba como un siniestro Hugolino; la incubadora, en lugar de hacer pollos, hacía huevos revueltos; el maíz se picó antes que lo picaran las gallinas, y ni siquiera el salvado pudo ser salvado!

—Quise comerme en unión de la familia—añadió—á esos animales que nada producían; pero las gallinas, quizá porque habían comido "tejamanil," tenían la consistencia y el sabor de la duela americana!

Sobre un montón de guano, aquel hombre, en el paroxismo del dolor, "cacaraqueaba!"

En silencio, y á riesgo de "encorucarme," le tendí la mano y me alejé de su dolor.

... ...

Y ese X..., ese mismo X... que estudió "piscología" en Jorge Ohnet y sociología en Pérez Escrich; X..., que no pudo conducir á un gallinero por el camino del progreso, es hoy un abnegado demócrata, un presidente de clubs, un conductor de pueblos!....

¡Oh, demócratas remolinos!

MOTORISTAS Y... POLITICOS?

Algunos empleados de tranvías se han dedicado últimamente á insertar remitidos en el único diario capaz de publicarlos.

Claro es que dichos caballeros, más duchos en jalar la cuerda del "trolley" que en esgrimir la pluma, perforan el sentido común y aún lo razgan como si fuera un boleto.

Acostumbrados á subirse andando, han echado su "paloma" en el periódico de marras, que por no tener "leader" actualmente, anda viajando sin conductor. "Leader" en inglés quiere decir conductor; eso lo saben muy bien los jóvenes boleteros, por eso se han subido al periódico que se "chorrea" en política.... ¿acaso no son ellos "leaders."

Ya metidos en política, escogieron la "plataforma" de atrás," es decir, la plataforma reyista, y ahí los tienen ustedes instalados, escribiendo remitidos y hablando de la carta magna, mientras los pasajeros reclaman su vuelto y el "trolley" desprendido del cable va dando palos de ciego por el aire.

En verdad, es de extrañarse que tanto empleado de tranvías se meta á la política. Nunca, en lo general, han sido políticos, especialmente los motoristas, y los periódicos publican frecuentemente quejas del público contra la falta de política.

Hoy, de buenas á primeras, piden vía libre y le sueltan los once puntos al motor, en nombre de la política!

Y se quejan de atropellos ,de la prensa.... ellos, los que tienen el "trust," los que "dan garrote!"...

Y conste que hay muchos empleados de tranvías que no se meten en política, y son correctos, y cumplidos, y merecen el ascenso.

Yo quería referirme á los autores de remitidos, á don José Rivera y á ese Moisés, que, para no tomarse el trabajo de sacar el agua de las peñas, la lleva en el apellido, á Moisés Fuentes, de cuya carta copio textualmente el final:

"Que no se meta en camisa de once varas el periódico del siglo XX, pues "hay sigue y da vuelta."

Soy de usted atto. y S. S.

Moisés E. Fuentes."

Ya lo ven ustedes; al final de la carta se acordó Moisés de que era cambiador de agujas en alguna esquina, y no pudo menor de gritar: "¡sigue y da vuelta!"

¡La fuerza de la costumbre!

LITERATURA VENEREA.

Parecía que habían ya pasado los tiempos en que individuos más ó menos dotados de la facultad de versificar, liquidaban por medio de la prensa sus cuentas con las rameras.

Desgraciadamente, no es así, ya que la edición dominical de un diario metropolitano publica un flamante y típico ejemplar de esa literatura venérea, que parecía extinguida, pero que vuelve á brotar, tiñendo el papel en que está impresa, con la púrpura de una rociola sifilítica.

Tal "avería" está dedicada á una ramera cuyas iniciales figuran en la dedicatoria y la firma, con toda satisfacción, don Armando Morales Puente.

Al firmar ese producto digno de un museo de enfermedades secretas, el autor debía haberse quitado su primer apellido..... Porque esos versos nada tienen de morales!

Después de hablar de Lucrecia, de Safo, de Mesalina y Onán, después de pintar con "delectación morosa" cuadros que le darían asco á un chimpanzé, el autor apostrofa así á la ingrata:

"¿Y así tratabas de que yo cayera,
Ramera á quien produjo otra rame-
(ra?"

Sublime, ¿verdad? Citar á Plaza en esta ocasión sería injusto, pues estos

versos son menos que de plaza..... son de plazuela!

Debían, por precaución, no publicarse en un periódico, sino guardarse en un cofre de sándalo..... Midy!

Y lucir por epígrafe el conocido epigrama:

"Filis le dijo á Amarilis:
—Me darás un beso ahora,
O temes algo, pastora;
Y ella contestó:—Sí Filis!

Olvidaba citar estos dos versos del mismo poema:

"Ni eres la Fornarina que gozara
Mirando á "su Miguel" glorificado!"

La Fornarina no tuvo "quereres" con ningún Miguel, poeta ilustre y frenético.

Fué la buena amiga de Rafael Sanzio de Urbino.

A no ser que la que usted cita sea alguna Fornarina parienta de..... Fornaro.....

He concluido, y permítanme los lectores que después de tratar tales asuntos, me lave las manos con agua oxigenada y use un seudónimo profiláctico.

MERCURIO.

———

UNA TEMPESTAD EN UN POZUELO.

La prensa da cuenta de que el señor licenciado Nicolás Zúñiga y Miranda fué acusado ante un comisario, por su doméstica, á quien golpeó, por no haberle servido pronto el chocolate.....

Vuelvo los ojos al pasado y distingo al licenciado Zúñiga y Miranda, hoy protagonista de un mediocre drama casero, poseído de muy diversas iras.

Entonces el ilustre y popular jurisconsulto alentaba vastas ambiciones políticas, y en vez de reñir con su cocinera, tomaba el chocolate con Plutón.

Dedicábase con amable diletantismo á lanzar su candidatura para la Presidencia de la República y á predecir terremotos, y esas dos actividades heterogéneas, pero confundidas en la conciliadora personalidad de don Nicolás, fueron precisamente las columnas que sustentaron su personalidad.

Hoy melancólicamente, me doy cuenta de la aventura doméstica del ex-candidato, evoco su figura enjuta y quijotesca, y juzgo su trance por irrisorio y triste, semejante á los que padeció el ardiente héroe manchego.

La misma maritornes pringona arrastra al raz del suelo el renombre del paladín!

No es la cocinera de don Nicolás de la misma madera que Eleuteria, la amazona reyista, cuyas armas políticas veló don Manuel M. Alegre!

Y en el destino de don Nicolás, librando ayer épicas batallas y riñendo ahora por un pozuelo de soconusco retrasado, vislumbro un símbolo aterrador!

Cuántos paladines de la novel política correrán igual suerte y restringiendo su ideal desmesurado, lo harán caber en un pozuelo de chocolate, ardiendo en santa ira, cuando no llegue á tiempo!

CAFRES CON GUANTES DE BOX.

Cuando sostuvimos que el "sport" sería un medio educativo que no sólo fortalecería á la raza, sino que calmaría los nervios de los agresivos, los escándalos de los reñidores y los homicidios de los caballeros del puñal, no contábamos con que el impulsivismo cafre de algunos sujetos, desvirtuaría la nobleza del ejercicio físico.

El telégrafo nos cuenta que en Veracruz, Leonardo Reyes y Ricardo Quevedo tuvieron un encuentro pugilístico. Reyes venció á Quevedo, el cual, enfurecido y ardiendo en vil despecho, vació las seis balas de su revólver, sobre los que aplaudían al vencedor, hiriendo á tres de ellos.

El tal Quevedo, aunque con apellido castellano, es un zulú de pura sangre, que necesita refrescar sus ardores africanos en una tinaja de San Juan de Ulúa.

Atletas como él, son los principales enemigos del atletismo.

Aunque bien visto, no es el "sport" el culpable, sino quienes hacen de él tan mal uso. El opio que calma los dolores del que sufre, no tiene la culpa de que los chinos lo usen para embrutecerse, ni la estricnina, que es un tónico, en servir de veneno para los perros.....

Entretanto, lector, que Dios nos libre de un Quevedo con hidrofobia, de un atleta apócrifo de puños postizos, de un Hércules Far....necio ó de un Milon de Cretona!

MANIA ESTATUARIA.

Emerson dijo: "Los grandes hombres no nos satisfacen." No podemos, los mexicanos, decir otro tanto, ya que en materia de grandes hombres nos contentamos con cualquier cosa. Como el personaje de Lord Byron, que "no teniendo de qué hablar, blasfemaba," nosotros, distraídos de nuestros propios deberes, malcumpliendo las propias actividades, nos dedicamos á decretar la inmortalidad y á erigir estatuas para los demás.

Se descubren estatuas, se fundan comités, se celebran solemnes veladas y se hacen apologías, en las que no faltan los despotriques oratorios.

Al paso que vamos y dentro de breves lustros, todo el protomedicato contemporáneo estará representado en mármol ó bronce en plazas y jardines.

¿Qué pensarán de la época actual las edades venideras? Concluirán que nuestro tiempo fué una verdadera "edad heroica," en que los grandes hombres pulularon y los genios eran legión, ó bien, se detendrán ante esas esfinges de bronce ó mármol, pretendiendo arrancarles, en vano, el secreto de su inmortalidad y el misterio de su recóndita gloria?...

Temo que, á pesar del entusiasmo glorificador de los actuales comités, sea esto último lo que suceda... Ese

entusiasmo no será compartido por los pósteros, que tendrán que ir á buscar á un sutil erudito, á un González Obregón del porvenir, para que haga la exégesis, la elucidación arqueológica de la estatua. Y el sabio del porvenir permanecerá impotente y mudo á pesar de su ciencia, ó bien, dirá:

—La estatua que estáis viendo representa á un correcto caballero que ejerció la medicina en esta metrópoli. Fué buen esposo, buen padre, buen ciudadano, y frente á sus discípulos expuso, en florido lenguaje, las teorías gratas á la ciencia de entonces.

Los pósteros se encogerán de hombros y seguirán viendo las estatuas que nuestra edad les legó, como si vieran otros tantos postes telefónicos.

De todo lo cual se deduce que si los militantes comités continúan en su generosa tarea de levantar monumentos y efigies en bronce ó mármol, darán al porvenir una triste idea de cómo entendían el genio, el heroísmo y el derecho á la inmortalidad.

Y no estando en su mano prestigiar de tal manera á los hombres, acabarán por desprestigiar... á las estatuas.

LOS CARGADORES CARGADOS.

Después del advenimiento de Eleuteria al seno paternal del reyismo no tienen ustedes más novedad que el ingreso de una fagina de cargadores tapatíos al mismo seno hospitalario.

Los sudorosos y jadeantes mozos de cordel que oyeron hablar del C. O. D. P. D. y de las "mudanzas" políticas de sus miembros se presentaron con mecapales y parihuelas, exhalando como un homenaje al nuevo ideal político, el robusto tufo axilar que caracteriza al gremio.

Chucho Epifanes, preocupado con el espíritu de harem, quiso enviarlos á bañarse al ídem, pero Diódoro exuberante, lo contuvo:

—Cálmate, super Chucho! Esas arcas qué mal te huelen, arcas son de la alianza para nuestra naciente democracia. Las narices te pierden archi Chucho; pero esa sudorina es más penetrante y más demócrata que tú!

Y el partido cargó con los cargadores y el seno hospitalario tragó mecapales, parihuelas y "mulas."

Por otra parte, un diario de esta ciudad exhorta al civismo á los cargadores tapatíos que quieren mudar á la Nación, como si se tratara de un piano de cola.—Les dice así:

"No, honorables hijos del trabajo, ni hoy ni nunca os disculpará la Na-

ción, si sois tan débiles que doblegüéis la cerviz....."

Eso es una invitación á la huelga; si los cargadores no doblegan la cerviz, no comerán, sencillamente! O cree el periódico consejero que se puede cargar un ropero de luna ó un metate de cuatro arrobas, sin doblegar la cerviz?

Y siguen los exhortos:

"El muy útil y respetable gremio de cargadores, ¿tendrá atado el espíritu para que el poder lo lleve á donde él quiera?"

Aquí hay una confusión, lo que tienen atado los cargadores no es el espíritu, sino los bultos.....

¿Y por qué un cargador, mediante pago, no ha de ir á donde yo quiera?.....

Concluyen los exhortos:

"Primero hombres que bestias de carga, que esclavos, ¡oh nobles hijos del trabajo!"

Poco á poco... Los cargadores son hombres de carga, no hay para qué llamarles "bestias," y menos ahora que son cargadores de número, digo socios de número del partido reyista.....

Bendito partido que carga con lo que puede..... hasta con los cargadores!

¡EL "SUPER TORO" APARECE!...

Mal momento escogió la torería mexicana para florecer y asombrar á las plazas peninsulares con su arte y su valor. Si en los clásicos tiempos de Frascuelo ya los toros lógicamente producían "cornáas," en estos trágicos instantes las reses bravas producen "cornáas," palizas, y por conquistar su derecho á la vida siembran las arenas de cadáveres y las riegan con sangre humana.

En el concepto de los revisteros taurinos, cuya autoridad no niego; pero cuyo valor ético discuto, esos toros modernos que tan maravillosamente manifiestan su instinto de conservación, son "marrajos," ladrones, asesinos, bandidos y quién sabe cuántas cosas más.

Para mí son admirables y hermosos animales, dóciles á la imperiosa ley de la evolución y que en defensa de su vida han concluido por adaptarse al medio.

Y lo que no han conseguido los hombres de buena voluntad, la piedad para las bestias, la abolición de un sacrificio inútil, lo conseguirán ellos, los toros, merced á los dos argumentos, verdaderamente "torales" que llevan en la cabeza.

El "super toro" ha aparecido!

Pasa en estos instantes lo que jamás había sucedido, los toros asesi-

nos vuelven vivos al corral, después de tender sobre la arena á un verdugo vestido de seda y oro.

Ante síntomas tan alarmantes, el reinado Gaona toca á su fiin y el Kalifato de Lombardini se estremece.

Por una poca de gloria histriónica que perderá la patria mexicana, la humanidad recibe un gran dón en los cuernos de los toros justicieros que están vengando las centenarias hecatombes en que cayeron sus hermanos.

El problema está resuelto. Como los humanos no podían dejar de ser bestiales, los toros se humanizaron, perfeccionando el homicidio.

Y ahí tienen ustedes al "super toro" que suprimirá mejor que ningún gobierno las corridas de toros!

LOS CONQUISTADORES.... DEL AIRE.

Me causó profunda pena encontrar á mi amigo X...., propietario de un fértil rancho inmediato á la capital, encerrado misteriosamente en una troje, que por su extraña decoración se asemejaba al laboratorio del doctor Fausto. Grandes lienzos de lona restirados; un viejo motor de automóvil; hélices, cuerdas, ¿qué era aquello?.....

X....., exigiéndome un juramento de discreción, me lo confesó...Exaltado por los triunfos de Wright, Farman y Zeppelín, había decidido resolver en México el problema de la navegación aérea. La patria no debía quedarse atrás. El decoro nacional exigía ese sacrificio, que al fin cubriría de gloria á la patria de Cuahtémoc. "Este año no he sembrado, prosiguió, las vacas holandesas se me mueren y ya tiene el rancho una hipoteca. Pero ya oirás hablar de mí; mi gloria será la de la patria!"

Confieso que no me entusiasmé ni grité ¡viva Mexico! ni abracé á mi amigo, que me pareció más grotesco que sublime.

Pensé en los carretones de dos ruedas, en las carretas de bueyes, en los indios que cargan fardos como bestias, en los malos caminos de la patria.... en todos los baches que te-

nemos que llenar para poder caminar.....sobre el humilde suelo..... antes de lanzarnos al aire....

Pensé en todos los deberes inmediatos, honestos y pequeños, que tenemos que cumplir antes de intentar la epopeya de los aires. Pensé en que si nuestros pies son lentos, y perezozas nuestras manos, las alas nos saldrían sobrando, y en que resultaría un cruel sarcasmo ver flotar un aeroplano nacional "conquistando el aire" sobre los campos sin mieses, sobre los terrenos sin cultivo, sobre nuestra tierra no conquistada aún!

¿PARA QUE SIRVE UN AUTOMOVIL?

Cuando oigan Uds. decir que los automóviles han sido en México un gran elemento de civilización y de progreso, no hagan Uds. caso..... Los mil y tantos automóviles que surcan relucientes y estruendosos el asfalto de la metrópoli, tienen una función exclusivamente decorativa y aparatosa. Resoplan, mugen, van, vienen, dan la ilusión de una gran actividad febril y formidable; pero en el fondo no hacen nada, no conozco á ningún hombre de negocios, que merced al automóvil haya ensanchado su esfera de acción. Los verdaderos hombres de negocios no tienen que ir de aquí para allá, pues en vez de visitar son visitados en su despacho, de donde no se mueven. Y los que tienen que ir de despacho en despacho, los que van de prisa, no pueden comprar un automóvil, pues desde que alguien puede comprar un automóvil, ya no tiene necesidad de darse prisa.—Si á los que norman su vida por la utilitaria máxima: "Time is money," no les sirve el automóvil, á ¿quiénes les sirve, pues?....

A la juventud dorada, que no tiene que hacer?..... A las señoras que van de compras á los almacenes de lujo, ó al desfile de Plateros?.... Pero quién puede imaginar á una dama me-

xicana comprando encajes y economizando tiempo? Y para el desfile de Plateros, de exhibición, de vanidad, de mutuo examen y de inspección mundana, para ese desfile, que debe ser lento, trabajoso y pausado, á lo largo de la estrecha y virreinal avenida, ¿puede ser útil una máquina hecha para correr ochenta kilómetros á la hora?

Quedan las excursiones; pero el programa se agota en un día. Cuernavaca, Texcoco, Toluca, y pare usted de contar, porque no hay más perspectivas!

Pero aún suponiendo que los mil y tantos automóviles mexicanos, poseídos de su activa misión, se soltaran, haciendo viajes á Texcoco, Toluca y Cuernavaca, ¿en qué resultarían beneficiados la civilización y el progreso?.....

Encárate lector, con tu amigo el del automóvil, provoca sus francas confidencias, exhórtalo á producirse con verdad é interrógalo: "De qué te sirve tu automóvil?"

Y ante su respuesta tibia y evasiva, concluirás conmigo que en México los automóviles no sirven para nada....

LOS DOS HERIBERTOS.

Dos Heribertos existen, agraciados por los dioses con una gran imaginación.

Uno es célebre: Heriberto G. Wells. El otro también es muy célebre: Don Heriberto Barrón.

Aquél es autor de "El Hombre invisible," "La Máquina para explorar el tiempo." "Anticipaciones," "La Guerra en el Aire," etc., etc.

Don Heriberto, el de acá, ha parodiado en el terreno político, casi todas las obras de su ilustre tocayo.

También tiene su hombre invisible y hasta mudo; por igual posee su máquina (de escribir) para explorar el tiempo; sus anticipaciones (en cartera) y su guerrilla en el aire. No hay más que recordar aquello de "las palabras son aire y van al aire," que arrancado del jardín de Becquer, injertó don Heriberto en su evangelio político.

Además. tiene nuestro autor obras fantásticas muy suyas, en que no parodió á nadie. A saber:

1o., "Los dos Vicepresidentes;" 2o., la "Cartilla del buen demócrata," y 3o.. la "Escuela Ferrocarril."

De estos proyectos, el 1o. ha sido ya juzgado; el 2o., que podrá llamarse el 'Silabario Cívico de don Heriberto," tropieza, es cierto, con el inconveniente de que los ciudadanos, en

su enorme mayoría, no saben leer; pero esto se subsanaría vertiendo el texto de la cartilla en millares de fonógrafos y colocando sendos audífonos en las orejas de los ciudadanos analfabetas.... Lástima que Barrón no sea Tamagno.... pues nos dejaría Tamagnitos!

Pero si no, allí está la "Escuela Ferrocarril," que don Heriberto ha concebido con evidente propósito de acelerar la pedagogía.

Como en ferrocarril todo se hace pronto, al vapor, los parvulitos que se embarcaran en México deletrearían al llegar á Cuautitlán, leerían de corrido en Apizaco, serían licenciados en San Luis, y así las cosas, llegarían á Monterrey, dado el caso de que llegaran, convertidos en ministros! En cuyo caso don Heriberto, conductor del "ferrocarril-escuela," glosaría por última vez á su tocayo Wells, y parodiando "La isla del doctor Moreau," escribiría una morrocotuda historia titulada.... "La Isla de San Balandrán"....

———

CUESTION de ESTILO

Albañiles simpáticos, honrados zapateros, rápidos motoristas y **chauffeurs** epilépticos; sastres para señoras y para caballeros, "Fígaros" parlanchines, coristas de ambos sexos, maestros electricistas é inefables boleros, aguadores, pedicuros, agiotistas protervos.

Esperad la "cartilla de Barrón Heriberto," que os hará del sufragio paladines egregios!

¡Aguardad los comicios del año venidero! Entretanto, más calma... De vuestra diestra lejos, mantened con firmeza la pluma y el tintero. De don Manuel Alegre no sigáis el ejemplo, deplorable y grafómano, fecundo y kilométrico.

¡**Chauffeur** á tu volante, agiotista á tu rédito, albañil á tu andamio, motorista á tu eléctrico!

Os persuado, os suplico, os imploro, os impetro. No salvéis á la patria con trabajos "impresos," ni lancéis opiniones á los públicos vientos!

Empuñad la garlopa y pulid el madero, y que pulan artículos Blasco Ibáñez y Nervo! Alinead los ladrillos, no alinéis los conceptos! Dadle lustre á las botas, no al idioma, boleros, que para esos achaques, entre cien académicos ahí está "Fernán Grana, el del Vino de Lesbos!

Y entretanto, simpáticos coristas de ambos sexos, motoristas altivos,

pedicuros modestos, sastres para señoras y para caballeros, aprended la "cartilla" de Barrón Heriberto; llenos de patriotismo, votad cuando sea ciudadanos.... Pero, no escribáis de política en el "México Nuevo!"

RAPSODIA HEROICA

Un periódico cuyos ejemplares son repartidos galantemente á domicilio por sus mismos redactores, periódico bisemanal, bilateral, bifronte y hasta bilingiie, pues son casi famosas sus opiniones corintias y sus editoriales en griego, lanza desde sus jónicas columnas formidable anatema en estilo protodórico, contra EL IMPARCIAL y "El Heraldo."

I. Firman todos los argyráspides desde el éforo provecto, hasta el ágil liróforo; desde el rotundo Heliódoro, hasta el divino Poseidon.

II. Nunca tronó así Zeus Epacrios en las Homéricas Rapsodias.

III. Ni el nieto de Eako, el mismo Akiles, tras del Mensaje de Antíloko, se desesperó como nosotros.

IV. Ni Edipo en Colona, famosa por sus corceles, ni Eurínice clamorosa, ni Clitemnnestra castigada por Orestes, padecieron como nosotros.

V. Pues Benito Pedótriba (Paedotribés) Peón Musageta, Lerdo Pteróforo, Capmany Doríforo, Diódoro Bombylius y Chucho Citareda, amenazaron á EL IMPARCIAL con dejarlo sin lectores....

VI. Apolo Didymeo, el de las cuádrigas voladoras, llevará el mensaje de exterminio.

VII. Los "Siete contra Tebas" (Chucho vale por dos) marchan contra nosotros. "Los clamores de los

Argivos causan el espanto de nuestras murallas.'' ''¡Oh, Júpiter, salvad á Tebas de sus manos!''

VIII. Tras del anatema de los arkontes dejarán los efebos de comprar EL IMPARCIAL y ''El Heraldo''. Pero tal vez los pedirán prestados.....

IX. Como Antígona á Kreon, preguntaremos á la synedra vengadora: ''¿Deseas algo más que mi muerte?''

X. Y sobre nuestra confusión y en torno de los trofeos de la victoria, dirigidos por el Pedótriba, cantarán efebos y mirmidones.

XI. Y parodiando al héroe de Salamina, Chucho Crysokomos, Chucho Calamistratus, Chucho Carnifex, danzará.

XII. ¡Chucho bailará el Pean como Sófokles!

CHURUBUSCO-CASINO.

Cuando el pueblo llamado Churubusco se denominaba Huitzilopochco, á causa de su gran teocali, dedicado al dios de la Guerra, estaba probablemente más poblado y mejor urbanizado que ahora. Actualmente Churubusco no tiene calles, no tiene alumbrado, no tiene ni una fuente pública, ni un lavadero público, ni un mercado, ni un carretón de la basura. Por su única vereda, que no me atrevo á llamar calle, ni siquiera calzada, transitan en fraternidad pastoril, las vacas de Churubusco, los perros de Churubusco, las acémilas de Churubusco, y los seres humanos de Churubusco.

Por eso no salgo aún del asombro que me causó ver en la prensa la noticia de que la Junta local del Centenario, del mencionado pueblo, quiere celebrar el magno acontecimiento, fundando un.... ¡Casino!

—Casino, Casino, pero si casi no hay gentes en el pueblo, dirán los lectores.

Y, en efecto, la creación de un astillero en el Bolsón de Mapimí ó de un parque aerostático en el fondo de una mina, me parecería más oportuno que el establecimiento de un Casino en Churubusco, lugar donde hay más vacas y perros que seres humanos....

Y una vez establecido el Casino, ¿qué hará Churubusco para conseguir socios?

Y suponiendo que coja á los socios "de leva," ¿por qué calles irán los socios al Casino de Churubusco, si en Churubusco no hay calles?

Conceptúo que en un lugar á obscuras como Churubusco, hubiera sido más luminoso y más práctico inaugurar el alumbrado público, porque va á ser muy triste ver á los socios dirigirse al Casino con linternas sordas ó rajas de ocote en las manos...

O establecer la limpia, el riego, la policía, y luego el Casino....

¡Es tan hermoso comenzar por el principio!

———

LA MECA DE LA BOHEMIA.

El Cuartel Latino de París caerá, en breve, al golpe de la piqueta demoledora. Hay que felicitar al mundo latino por ese suceso de alta higiene internacional; hay que congratular á los países de hispano américa y á México, cuyos líricos "rastaquoéres" iban á ese barrio bohemio á consagrar el error de una vida y equivocada, y á legitimar una actitud y una filosofía llena de irrisorio artificio y de grotesca falsedad.

El barrio latino, esa región cuyo esquema podía ser un triángulo cuya base fuera el Sena y cuyo vértice sería el Observatorio, era, en efecto, la Meca de la Bohemia, y la bohemia es algo que, cantado obstinadamente en versos románticos, no es en la realidad sino una abominación.

En París, la gente de saber, los cerebros poderosos, hacían en el "Quartier" una estancia temporal y se apresuraban á "passer l'eau," es decir, á afirmar una posición útil, seria y activa, del otro lado del Sena. En el "Quartier" con Sidi el tatuado, con la Madre Casimir, con Sapeke y el "Marqués" de Soudin, no quedaban sino fracasados, fósiles de las aulas, inválidos de la lucha por la vida, consagrados con un disfraz artístico, á todos los vicios y á todas las debilidades.

Jóvenes mexicanos y sudamerica-

nos acudían ahí, hipnotizados por Musset y Murguer, y en las pocilgas de este barrio, unidos á chicas anémicas, habilitadas de Mimí, de Ninon y de Suzette, contraían esa sarna de la voluntad, esa roña bohemia que habían de rascar toda su vida, una vida infecunda y miserable convertida en Carnaval perpetuo por el gran sombrero á la Rubens y por la amplia corbata papillón.

La bohemia con otras enfermedades específicas, ha sido la gran plaga de la juventud latina, y sus gérmenes vivían perpetuamente renovados en el "Quartier Latín," como el del tracoma vive en las "juderías" europeas y el de la peste bubónica en las "China towns" americanas.

Caiga, pues, el barrio latino parisiense, y que á su caída, con desesperación patética y en el paroxismo de la "pose," se ahorque nuestro último bohemio, con la última corbata "papillón!"

FERREL SIN ZAPATOS.

No comprendo por qué cierto periódico publica una biografía de Ferrel titulándola: "Ferrel descalzo."

¿Hay que entrar en la política militante como los árabes á las mezquitas, dejando las babuchas en la puerta?....

Si el biógrafo hubiera titulado su trabajo: "Ferrel de cuerpo entero," el título anunciaría un trabajo completo; si le hubiera llamado "Ferrel desnudo," el título hubiera resultado gladiatorio, aunque impúdico.... pero una biografía titulada: "Ferrel descalzo," no puede ser obra de un historiador, sino de un pedicuro!

Sólo á un callista se le ocurre, para servir á un cliente, comenzar por quitarle los zapatos!!

Los antiguos paladines, para darse á conocer, se bajaban la visera; los tenorios románticos se bajaban el embozo; pero sólo á los garzones de la política flamante se les ha ocurrido quitarse los zapatos al principio de una biografía!

¿Es esto una prueba de sinceridad administrativa?

¿El Rubicón de la candidatura debe pasarse así, como un vil charco, á pie enjuto y sin zapatos?

¿En vez de exhibir un programa lleno de promesas, creen los nuevos candidatos que basta enseñar un pie disforme y lleno de juanetes?

Si el pie fuera la prenda democrática, ganaría el político que más pies tuviera, y por ahí andan, trotan, digo, algunos jóvenes que tienen cuatro!

No, no me resulta Ferrel andando por los vericuetos de la política, descalzo, como si le hubiera recetado la cura Kneip.

Porque si cunde la moda y todos los del Partido Democrático comienzan á quitarse los zapatos, la atmósfera política, que ya huele mal, se va á poner irrespirable.....

EL AGUA EMBORRACHA.

Preocupado "Gil Blas" con la embriaguez del pueblo, resuelve el problema con una sencillez verdaderamente genial.

Para el optimista colega, si el pueblo bebe pulque es porque no tiene agua, y si agua tuviera no bebería pulque.

El problema así planteado, es de acuática diafanidad.

No es que el pueblo desdeñe beber agua por horror al líquido elemento, sino porque el agua de las vecindades en que vive está cargada de microbios.

De lo cual se deduce que los "valedores" son borrachos, no por vicio, sino por instinto de conservación!

Y "Gil Blas" declara categóricamente:

"El pueblo tiene fatalmente que beber pulque, mientras no le demos agua buena."

Por desgracia, la tesis del colega tiene de falsa todo lo que tiene de diáfana....

Porque en Xochimilco, por ejemplo, tiene el pueblo el agua más cristalina del mundo,, una agua libre de microbios, químicamente pura, la que en breve beberán los habitantes de la metrópoli, y, sin embargo..... el pueblo de Xochimilco se emborracha con un tesón heróico.

En Cuernavaca pasa otro tanto, su

agua es maravillosa, purísima, y no obstante, el pueblo de Cuernavaca bebe aguardiente hasta horrorizar....

Además de estos lugares típicos, podríamos citar otros mil....

Lo cual prueba que "Gil Blas," por ignorancia de la psicopatía popular, ha defendido una tesis tan falsa como original.

Original, eso sí, porque hasta ahora todos habíamos creído que el pulque era la causa de la embriaguez popular, y, según "Gil Blas," de que el pueblo se emborrache tiene la culpa.... el agua!

Esa es la tesis novísima, y los lectores saben "si la beben ó la derraman".....

Yo opto por lo último, pues estoy convencido de que por ahora el pueblo no dejaría de beber pulque aunque "le dieran agua"...

TAMALES Y JUECES.

En los Angeles, que no es
Un país angelical,
Y de la justicia prez,
Ha servido á un señor juez,
De inspiración..... un tamal!

A la hija de un italiano,
Un misterioso asesino
Degolló en delirio insano,
Pero un "sheriff," del arcano
Dió al punto con el camino.....

Antes de morir, es claro,
Comió la niña un tamal,
Y ante suceso tan raro,
El "Conan Doyle" preclaro,
"¡Eureka!" gritó triunfal.

Si es de México un platillo
El tamal, explicó el juez,
El asunto es bien sencillo,
Quien se sirvió del cuchillo
Mexicano también es.....

Y á todo peón nacional
Llevan en un santiamén
Hasta la mansión penal,
Pues si el juez dijo: "es tamal,"
Hay que pensar que está bien!

Está bien: pero asombrado
Pienso, si tras ese enredo
Vemos aquí un degollado
Infante, á quien han cortado
Los asesinos un dedo?....

¿Qué hacer?..Pues lo que yo hago,
Caviloso y ceji-junto,
Es dictaminar al punto
Que es un yankee de Chicago
El autor de ese difunto!

¿Quién un dedo humano no
Ha encontrado en una lata
Que Chicago fabricó?.....
Si allá un dedo es cosa grata,
El enigma se aclaró!

Los de Chicago, á chirona,
Pues de allá es el asesino!
Si un tamal á un juez corona,
Mi requisitoria abona
Ese dedo del destino!

AHUEHUETES EN MACETA.

La política de última hora, ya lo habrán notado los lectores, ha tomado un carácter esencialmente botánico. Un grupo encuentra su lábaro en una maceta, sin pasar del corredor; haciendo el trust de los claveles á riesgo de dejar á las tiples que se benefician.....sin flores (no hay que decir desplorados), y un émulo de Linec. "Leonel," se echa á buscar presidentes "papabile," como quien buscara una nueve especie de orquídeas. Su olfato lo lleva á Coyoacán, lugar de exposiciones florales, y que ya famoso por su vivero de árboles está, por lo visto, en vísperas de convertirse en vivero de presidentes.

Ahí, según su biógrafo, vive el señor ingeniero don Carlos Landero, que es por hoy el mortal afortunado que para presidente en perspectiva le ha llenado el ojo á "Leonel," á "Leonel" que en estilo poco florido para un botánico de su talla, cuenta que el expresado caballero nació, estudió, se recibió, trabajó como nacen, estudian, se reciben y trabajan una infinidad de hombres útiles, en quienes nadie ve, sin embargo, á un futuro presidente.

Pero séame dado citar el rasgo más saliente de la biografía de que es "Leonel" autor.

"Entonces fué cuando el poder de

excepción se reveló en el ingeniero Landero; lejos de llamar á las puertas del Palacio Nacional, para confiarle su porvenir, le volvió tranquilamente la espalda, y después de ejercer por algunos años su profesión en su tierra natal, se dirigió á la capital del Estado de Hidalgo, al lado del autor de sus días, quien era á la sazón director de la importantísima negociación del Real del Monte. Este hecho, que parece insignificante á primera vista, es, sin embargo, revelador de un gran carácter.

Francamente, no comprendo en dónde está el rasgo de gran carácter...

¿En voltearle la espalda á Palacio?

¡Lo hacen todos los que van á Plateros! ¿En ejercer la profesión?.... ¿En ir á Pachuca?....

No dudo que el biografiado, sea un perfecto caballero, un buen ciudadano, de ciencia y de trabajo. Pero como estadista, como político....Algún día habrá ahuehuetes en el vivero de Coyoacán.

Por hoy "Leonel" exagera, casi despotrica, y sólo tiene una disculpa:

Que como buen botánico lo ve todo con lente de aumento.

Buen lente, eso sí; de un millar de diámetros!

ESCARLATINA INFANTIL.

La escarlata de los claveles rojos ha degenerado en escarlatina. Y como era natural, la plaga ha hecho el mayor número de víctimas entre la tierna y sonrosada población escolar. El sarampión en su forma política ha penetrado en los jardines Froebel, enardeciendo las aulas y arrollando los fueros de las canicas, el burro y otros pasatiempos escolares.

La clásica "pinta de venado" ha sido sustituida por el club político y los batallones escolapios, inflamados en ardor bélico, transforman la lucha política en una contienda á moquete limpio.

Y mientras los estudiantes de Guanajuato llegan á las manos en las convulsiones de un box irrisorio, los de Guadalajara declaran muy orondos enmedio de un berrinche, que se les antoja "gesto cívico," que "quieren ser ciudadanos antes que estudiantes."

A ese programa político le sobra de megalomanía lo que le falta de lógica y adolece de una deliciosa impaciencia infantil.

Vienen á las mientes los diálogos entre papás y bebés:

—Y tú, monín, ¿qué quieres ser de grande?

—¡Yo, General!

Los estudiantes tapatíos y los be-

bés de todo el país, coinciden en sus ingenuas ambiciones.

Y al paso que van, aplicando el "uno, dos, tres y vuela!" de la Oca al funcionamiento social, brincando de escolapios tiernos á ciudadanos maduros, y de esto á salvadores de la patria, no va á alcanzar á esos chicos prodigiosos ni el propio don Heriberto en su ferrocarril escuela!

MUSICA PARA BAILES.

No comprendo cómo todos los defensores que le han brotado al ilustre músico don Abundio Martínez, no hacen por él algo práctico en vez de andar exhibiendo su honrada miseria entre las parrafadas de una literatura inepta y mugrosa.

Si están convencidos esos caballeros de que la música de don Abundio es tan buena que se vende como pan, ¿por qué no la editan y, deduciendo gastos, entregan el producto á su ídolo?

¿Por qué no abonan á don Abundio á una fonda modesta, popular y sabrosa, como su propia inspiración?

Eso sería lo práctico. Pero los estetas del Cacahuatal de San Pablo, que han tomado por su cuenta la tarea de inmortalizar á don Abundio, prefieren darle consejos al Gobierno, juzgar mi literatura y citar á Verlaine y á Díaz Mirón á propósito de don Abundio, como si los autores de "Fiestas Galantes" y de "Lascas" hubieran alguna vez escrito música para bailes!

Prefieren esos paladines luxarse las meninges escribiendo y echarla de sociólogos, de estadistas, de críticos musicales y literarios, que abonar á su ídolo en un restaurant. Y á tan poco costa, quizás en su fuero interno se reputan, esos jóvenes, grandes protectores del arte!.....

Pero don Abundio, que necesita otra clase de Me-cenas, debe sonreír con cierto pesimismo ante esos admiradores que para consolarlo de sus ayunos sólo le presentan un menú metafísico, hecho con laureles periodísticos y sandwiches de mala prosa....

Terminaré asegurando á don Abundio que en todo lo escrito por mí, puede haber más respeto por el arte, que en las jeremiadas de sus amigos, quienes impúdicamente lo han paseado por la prensa en paños menores y en ayunas. He querido evitar que, atando así en traje ligero al músico á una columna de periódico, lo conviertan sus amigos, los centuriones del arte, en risible Ecce Homo....

Si don Abundio no me ha entendido, con su pan se lo coma....

—Pero si no tiene pan, dirán los lectores.

—Pues que coma "brioche"...

. DELIRIO DE GRANDEZA..... .

Hace días hablamos de un Museo de Teratología Política á propósito de los proyectos de don Heriberto Barrón. Si ese museo se creara, por espacioso que fuere, quedaría lleno en pocas semanas, gracias á la fecundidad de "México Nuevo," que tratándose de monstruos es capaz de dar á luz dos gemelos diarios.

El más reciente sería ese empleado poblano colaborador del colega que tiene dos estómagos, uno colocado debajo y otro encima de la Patria.... empleado modelo de civismo y de condiciones firmes, que en ayunas es gobiernista y hace oposición á los postres; que al tomar el aperitivo se identifica con el Jefe de Sección y al empuñar el palillo de dientes.... escribe contra el Gobierno en "México Nuevo."

Pero "México Nuevo" es esencialmente un monstruo de sensibilidad prismática, que por un lado tiene hemiplegia é hiperestesia por el otro, que por un lado tiene los melindres de una griseta y la sensibilidad de una mimosa púdica, y por el otro el carapacho de un galápago, la grasa amortiguadora de un cetáceo, las múltiples planchas de un acorazado.

Y mientras sobre el lado galápago descarga la prensa toda las embestidas de un ariete sin que el quelonio se altere, el lado griseta hace remil-

gos y pone el grito en el cielo sólo porque un papelero pasa voceando EL IMPARCIAL.

Por los dos lados "México Nuevo" es megalómano, pues que EL IMPARCIAL lo insulte es una ilusión, un delirio, una ambición inocente y disculpable.... EL IMPARCIAL no lo insultará....!

Y tanto remilgo, tanta queja, tanto melindre, todo el stock con que el colega hace que todos sus números sean uno mismo, monótono y desesperante, es algo que redundará en perjuicio de sus lectores.

Ya se les va conociendo el estrago. Si encontráis á un sujeto pálido, ojeroso y que se lleva las manos al vientre, no lo dudéis, es un empachado, es un lector de "México Nuevo."

BALADA PULQUERRIMA.

"México Nuevo," que inflando pe-
(rros"
Pasa la vida, y "haciendo buches"
Del monopolio dice los yerros
Y es necesario que se le escuche!....
"México Nuevo," de ira perece,
Llora del pulque la carestía,
Y ante el tlachique que se encarece,
Hace el colega sociología!
Grita que nadie la ley conculque,
Que del derecho bajo del solio
No les impida que beban pulque
La tiranía del monopolio.....
Sin monopolios pulque barato,
Público acceso de tinacales,
¡Qué plataforma de candidato
Para las luchas electorales!
Jarros enchidos y sin embudos,
Neutle barato y á discreción,
¡Qué propaganda para los crudos
Impugnadores de la razón!
Esa es la lucha que santifica,
Bien por la prensa que jarro en mano
Pidiendo pulque se sacrifica
Por el progreso del ciudadano.
La que la causa de tantos males
Busca en los precios de pulquería,
Y resolviendo problemas tales
"Toma medidas" con energía.
Que reivindica fueros sagrados
Y entre cohetes y entre repiques
¡Celebra el triunfo de "los curados"
Y la victoria de los tlachiques!

Envío.

Que en el cerebro del pueblo incul-
(que
"México Nuevo" tales nociones.
¡Bravo colega! Que baje el pulque
Para que suban las suscriciones!

EL PASEO DEL PENDON.

Luis González Obregón, erudito amante del pasado, asegura que el año de 1822 salió en la ciudad de México, en paseo un tanto carnavalesco, el último Pendón....

Pero es el caso que el Pendón ha vuelto á salir; lo empuña el licenciado Gracia Medrano, y para que no se confunda con el de Hernán Cortés, lo titula el "Pendón Reyista," con cierta afectación medioeval y caballeresca.

Estupendo Pendón, cuyo artículo de fondo se titula "Con toda franqueza" y bajo ese título sensacional, sirve al pueblo una empachosa longaniza de concordancias gallegas. Vean la muestra:

"Los que militamos en las filas de los partidos democráticos, no traemos "consigo" ni la sugestión del oro ni la palanca del poder...."

"¡No traemos consigo!" Monumental concordancia sólo comparable con la de las cocineras, que salen de un vahido, exclamando:

—¡Ya volví en sí!

Y después de esta manera de escribir, creen ustedes que sea licenciado el señor Gracia Medrano? ¡Ay!

Aunque con Pendón en mano
se lanza á la democracia
no puedo encontrar la gracia
que tenga Gracia Medrano!

Ni tampoco puedo explicarme por qué un redactor del mismo "Pendón," publica un discurso erizado de patriotería, firmándolo "Manón."

Qué tiene que ver la dulce y pecadora heroína, que sólo cantó plegarias, con los discursos de plazuela?.....

Si Puccini llega á saber el uso que hace el "Pendón" de su heroína.... le va á retirar la música!

Y esa democracia sin música, no va á resultar.

Pues ya sin gracia.....Medrano
Y sin música "Manón,"
Será un órgano....de mano
Ese Reyista Pendón.....

"YA NI EN LA PAZ DE LOS SEPULCROS CREO".....

He sufrido las desesperadas confidencias de un mi amigo, poeta de oficio y ex-reyista por añadidura. En una esquina, esperando á un tranvía que no llegaba, sufrí sus lamentaciones. Habló así:

"Estoy reventado. Como si no me bastara con mi apostolado poético, decidí, después de una cena entusiasta en que Chuho Urueta brindó, hacerme reyista y enflorar con rojos claveles el cordaje de mi lira. ¡Poeta y reyista! Todo el agua lustral de Xochimilco afluyendo sobre mi persona, no me levaría de esos estigmas.... Lo peor es que el supremo recurso, el suicidio, ya no existe!"

Y ante mi estupor, añadió:

—¡Es claro! ¿No ha leído usted en la prensa que, según el espíritu del coronel Ruiz, en ultratumba se necesita dinero de bolsa?... Hasta ahora en la sombría región del Hades enflorada de asfodelos, que diría Chucho, se había permanecido sin desembolsar un solo centavo; poetas y banqueros transitaban con igual facilidad. Pero las cosas han cambado, según parece, y ahora, no bien muerto, cuando se os presentará Carón (que debe ser muy caro) cobrando el pasaje de su barca, como cualquier conductor de los eléctricos! Y no es cosa halagiieña quedar aban-

donado en las orillas de la Estigia por insolvencia!...

"Ya ve usted que para mí las cosas van tomando un mal giro... y los banqueros no me toman ninguno! En cuestión de giros, el único que me ha producido fué un "giro morado y mochiller," al que aposté en San Angel el precio de un soneto. Muerto ya, no me podrían girar desde este mundo, sino por medio de una mesa giratoria, á riesgo de que la señora de Bay girara mis emolumentos, haciendo una jira para ponerse en cobro... Lo cual me haría jirones!

"Ya ve usted que estoy "partido" en más fragmentos que el mismo "Democrático."

Los dones de Apolo y los otros Dones, Don Diódoro, Don Chucho, Don Heriberto, me han escamoteado mi derecho á la inmortalidad!"

—

EL PROGRESO A TRAGOS...

—

En un editorial trasconejado que titula "El Progreso y la Bebida," hace el diario revista la apología del alcoholismo. Ya alguna vez habíamos hecho notar la tristeza del mismo periódico ante la carestía del pulque, y hoy tenemos que recrearnos ante sus procedimientos de investigación sociológica.

Según esas doctrinas ,"las únicas naciones que han tenido importancia en el mundo han sido las bebedoras." "Así lo demuestra la Historia," asegura el periódico, muy serio. Esa historia consultada, puede, por sus categóricas afirmaciones, ser un Manual del Cantinero. Sólo con ese carácter se puede de tal manera embotellar el progreso y reducir la civilización á una serie de brindis y papalinas.

Según esas teorías, desde el gran Ramsés y el formidable Azurbanipal hasta Togo y Oyama, para darles importancia á sus respectivas patrias, deben haber sido formidables dipsómanos. Y Grecia, ó no tuvo importancia, ó sus hijos empinaron el codo hasta la cirrosis!!

Y según esas mismas teorías, nuestro pueblo debe tener una importancia que aún no habíamos sospechado... Bebe pulque tan copiosamente! Y no para en eso, pues, según

la frase de un ático escritor, nuestro pueblo, después de beber pulque, "se bebe las tortillas," en forma de aguardiente de maíz!

Pero voy cayendo en cuenta de que esa especial sociología adoptada por el periódico reyista, es una forma embozada de propaganda política... Se recordará, en efecto, que los demócratas tapatíos, cuando externaron sus ideas en forma de piedras dirigidas al cráneo de los gendarmes, derramaban al más ligero desnivel el "tequila" ingerido y rebosante.

Pero no vayan ustedes á creer que bebieron porque son viciosos... ¡qué va! Bebieron porque presentían al sociólogo del diario reyista y sus trascendentales palabras:

"las únicas naciones que han tenido importancia en el mundo han sido las bebedoras."

Créanlo ustedes: por su contenido y por su fondo, el artículo de fondo que comento es un... tonel!

—

¡LA PESTE BUBONICA!

La ola democrática que al romperse en el dique de la andante politiquería derramó el cieno de la más rastrera, de la más audaz y miserable literatura, sobre las flamantes hojas políticas, amenaza hoy inundar otras regiones que deberían estar vedadas á la chusma plebeya que en el terreno democrático oscula á los picapedreros y se echa en brazos de los cargadores....

Y ahora que en el pesebre pópulachero comienza á escasear la alfalfa de la política torcida, los mostrencos solípedos llevan la audacia de su rebuzno hasta las regiones del Arte.

Si Jesús Urueta es demócrata, y si la democracia "dernier cri" promulga las más desquiciadoras igualdades, ¿por qué no han de ser oradores los jumentos?

Al ritmo de esa lógica se mueven las descomunales orejas y se cubren los periódicos de literatura asnal.

Así, en el diario metropolitano que ha propagado la peste bubónica en las letras patrias, un señor Franco de J. Hernández, deplora la muerte de Julio Florez, como podría llorar la lírica muerte del cisne el más esponjado guajolote. ¿Qué razón hay para que si el genio desencarna, celebren los analfabetas la orgía de velorio de su pesadumbre inoportuna? A

la noble y sañuda majestad de una Marcha Fúnebre, no añade ningún pésame el insólito aullar de los perros que ladran á la muerte....

A ese plañidero que llevó á la tumba del poeta, no un vaso lacrimatorio, sino un chochocol, acompaña en el mismo diario el orondo cursi que se firma N. Jiménez, y que desde un cuarto patio, á través de los "tendederos," se despide de Mimí Aguglia por medio de la más inverecunda prosa.

Después de tambalearse á lo largo de dos columnas, como una ballena que quisiera andar parada sobre la cola en medio de los terremotos de Acapulco, el grafómano irreverente exclama:

"Ya ves, señora, que no puedo darte la despedida, que no puedo decirte ¡adiós!, porque la voz expira en mi garganta, y sólo podré, conteniendo el sentimiento que se desborda de mi alma, decirte, volteando la cara para que "no se vea brotar el sollozo que oprime mi pecho."

Un efebo que tiene que voltearse para que no se le "vean brotar" los sollozos; un esteta que al sollozar "cambia la peseta" empachado quizás por su propia literatura, merece ser proclamado, una vez que se le contengan las bascas, el pontífice máximo de la literatura democrática!

¡LA PESTE BLANCA!

Dije que cierto diario de la capital propagaba la peste bubónica en las letras patrias.....

¡Error de diagnóstico! Lo que propaga el diario en cuestión es la peste blanca.

Su último número literario es un lazareto de tísicos cuyos infectos protagonistas mueren de la misma infección que Traviata.

Francisco Castillo Nájera exhibe un caldo de cultivo con pretensiones de poema con cuyo título se pueden hacer gárgaras. Se llama "El Ultimo Sorbo," y comienza con dos versos que sólo al pronunciarse (vaya que "se pronuncian"!) inflaman las amigdalas.... Dicen así:

"Cuando vió que los médicos habla-
(ron
después de percutirle y auscultarle"

No teman los lectores que les auscult e el buen gusto y les percuta la paciencia citando lo demás del poema. Hay en él provisión de microbios y gérmenes capaz de producirle la peste blanca al mismo señor Batalla, lo cual sería un colmo. Citaré para concluir los dos versos finales:

"Y el artista murió sin darse cuen-
(ta
ebrio de vino y enlazado á un talle."

En esa postura de mico muere el protagonista que vivió puercamente, como un macaco, sólo porque los mé-

dicos le dijeron que estaba tísico como un chimpancé trasplantado! ¡qué mono es el autor Castillo Nájera!

Otra defunción por peste blanca y en prosa, cuyo autor Santiago Ramírez Vázquez, le llama "gran histérica" á Santa Teresa de Jesús en el mismo periódico que hizo pucheros porque "El Heraldo" dibujó una caricatura. Pero Santiago principia. Hagan sala!:

"Rememoro: Acompáñenme el repique del agua fuerte, afuera: el latir penoso del corazón, adentro."

"El repique del agua fuerte!" Usteles lo han visto.

De lo cual deduzco que ciertos escritores se parecen á las pesetas falsas en eso: en que apenas se ponen en contacto con el agua fuerte..... ¡enseñan el cobre!

Pero sigue Santiago:

"Tosía la niña, tosía largamente y en su pañuelo perfumado ponía la boca contraída en dolor y se limpiaba los labios violados y secos.

... ...

"Después..... sangre, mucha sangre por la boca dolorosa contraída en angustia."

Sangre, mucha sangre es lo que necesitan los bonánsulos de la literatura anémica que creen interesar al público exhumando cadáveres, de poetas chirles y de "virgencitas" mansurronas muertas de "peste blanca;" "el elegido de la peste blanca," como llama Castillo Nájera á su punto."!

Y aparte de esa elección en que la "peste blanca" triunfa en toda la línea, no tienen ustedes otra novedad en los campos de cultivo democráticos!

FUGA DE CONSONANTES Y TAMBIEN DE "VOCALES."

En una hoja de papel, rayado Rébsamen, que denota su origen escolar, hemos recibido el pasatiempo literario que á continuación verán los lectores. Aunque no hay que conceder á los "crios," el derecho de mezclarse en política antes de abandonar el "Kindergarten," debe hacerse una excepción en favor del párvulo, que no firma la "Fuga de vocales," en consideración al "vis" cómico político de que hace gala frente á la andante y maltrecha politiquería. He aquí el inocente pasatiempo:

Bronca el manifiesto fué,
C.,
Pues nada manifestó,
O.
Chucho, Juárez Maza B.
D.
Zubarán y Peón José,
P.
Lerdo y Batalla sin fe.
D.
Se fugaron en montón!
Y en el diario de S. A.
(El periódico-buzón)
Ya veréis la explicación.

Por don M. M. A.!

DESPUES DEL TEMBLOR.

Las inesperadas oscilaciones del último sismo, han arrancado íntimas confesiones y bruscas frases de sinceridad. No sólo las comadres de vecindad han hecho pública confesión de sus culpas, arrodilladas en medio del patio; muchas esfinges de la novel política han exteriorizado también su tenebroso estado de alma. Del carnet del reporter tomo las siguientes anotaciones, que no por su aparente incoherencia dejan de ser interesantes documentos. Son algo así como trazos del sismógrafo político:

BATALLA (incorporándose en su lecho.)—¿Qué pasa? ¿Ha llegado la hora?... Pero, ¿qué cruje, que se me escurre bajo el cuerpo? ¿Estoy en mi cama ó en mi curul?...

DON HERIBERTO BARRON (crispando las manos sobre sendas pistolas).—¿Esto es un temblor? ¡Bah! Non tembles, terra, que non te fago nada!....

JUAREZ MAZA.—¿Qué es esto? ¡Me desvanezco! ¡Se me va la cabeza! ¿Será el vértigo de las alturas?...

DON M. M. A.—Eleuteria, no te asustes! El planeta, como los organismos políticos, sufre convulsiones que....

UNA VOZ A LO LEJOS.—¡Miau! ¡Miau!

CHUCHO DIOSKURO.— ¿A qué ática deidad invocarían los dulces griegos en trance idéntico? Mi cuerpo es un Pireo y la tierre huye bajo mis pies rítmicos como los ágiles corceles del divino Musageta... ¡Oh, Hefaistos, oh Persefoné!....

LERDO Y CAPMANY.—El Partido Democrático va á resultar partido.... y cuarteado; sus columnas se desmoronan.

PEON DEL VALLE.—Ahora si viene á cuento el "De Profundis"....

....

....

JUAREZ MAZA BENITO (leyendo un telegrama de Galeana).—Seguimos oscilando, como siempre, á pesar de tanta sacudida. Consternación general. Epicentro grandes cuarteaduras....

LA DEMOCRACIA Y EL JIU-JITSU.

Porque una lucha entre el campeón japonés Koma y el americano Mitchel provocó discusiones y acaloramientos, un periódico radical que pregonaría la amputación de los pies como remedio para los callos, pide al Gobierno del Distrito que se supriman "esos espectáculos por demás indignos de un pueblo civilizado."

Y eso lo dice el quisquilloso diario en los momentos en que París, algo más civilizado que México, abre sus teatros á los espectáculos de "sport" y particularmente de "jiu-jitsu" japonés, arte universalmente reputado como el más intelectual y refinado de los ejercicios físicos, y adoptado en los planteles del Gobierno de México como un admirable sistema de cultura física.

Hasta ahora los propagadores en México de ese arte, los profesores Harada, Koma, Yazutake y Oshima y los mexicanos Romero y Calderón, jamás han promovido el menor escándalo, no sólo, sino que siempre se han hecho notar por su caballerosidad que los distingue de otros luchadores soeces.

¿El escándalo se produjo en el acaloramiento de la lucha? Pues que la autoridad busque al culpable, y si es

alguno de los luchadores, que lo castigue y le prohiba, temporalmente ó indefinidamente, luchar ante el público. Pero no sería justo privar al público de un espectáculo honesto, viril y que puede desarrollar el amor por la culutra física entre una raza pobre y desmedrada como es la nuestra.

Quizá el público, poco acostumbrado á esos espectáculos, contribuya al escándalo por su escasa educación sportiva.

Pues que mientras se educa, los infractores de las reglas de la corrección sean severamente castigados, como hace años se castigaba á los energúmenos que en las plazas de toros arrojaban botellas á la cabeza de los diestros.

Pero que no se culpe al sport, ni se calumnie al intelectual y justiciero "jiu-jitzu," pues eso equivaldría á declarar reos de salvajismo á Juárez, á Lincoln, á todos los apóstoles de la democracia, porque los demócratas de Guadalajara habían manifestado su cívismo rompiendo vidrieras y lapidando gendarmes.

TIRADERO LITERARIO.

Somos víctimas de una enfermedad, más nuestra que el tifo, la escarlatina y la enteritis, plaga contra la que nada puede el Consejo Superior de Salubridad y que en estos momentos está alcanzando su grado máximo de morbosidad.

Esa enfermedad es la literatura, que siempre ha hecho estragos entre nosotros, y cuyos atroces gérmenes latentes y potenciales en todo organismo mexicano, crecen hoy y se multiplican horriblemente en el campo de la política, fecundo campo de cultivo para los fatales microbios.

En el alma de todo mexicano duerme el virus literario latente y larvado, como dicen que duerme el de la hidrofobia en los colmillos de los perros.

Al menor envite, el mexicano, ruboroso y trémulo, con los ojos en blanco y la diestra sobre el corazón, brinda en tono oratorio, da un pésame elegíaco ó recita un soneto lleno de erótica travesura.

Cuántos hombres provectos y sesudos he visto desgarrar su gravedad y sus pantalones al querer brincar las zarzas del cercado literario!

Cuántos próceres han hecho dudar de su sapiencia al querer demostrar

su gay saber, y cuántos han caído ante mis ojos en grotesca postura por correr tras de las mariposillas del madrigal!

Hoy esa enfermedad ha hecho una erupción febril y purulenta....

Leed, para convenceros, la prensa reyista convertida en hospital, de poetas bizcos y de versos cojos, de bucólicas mazatlecas y de despotriques de toda procedencia.

Don Manuel Alegre, asesorado por Eleuteria, arenga á la patria, y en el caótico cochambre no se sabe si la cocinera escribe ó si guisa el escritor!

Guzmán Raz lleva en el apellido la onomatopeya de la literatura que se razga.... y acaudillados por esos paladines, bullen siniestramente grises, pero sin un átomo de substancia gris, los López, los Martínez, los Pérez, los baldíos y los mostrencos que en las épocas normales no sirven para nada, y que en estos instantes dejan de ser cuadrumanos, intentan andar en dos pies, esconden el prensil rabo, y con ademán simiesco, frente al pueblo mistificado parodian torpemente, como irrisorios macacos, el gesto sobrehumano de los héroes!

Pero el gesto es efímero, la ley de gravedad implacable; pronto, al peso del rabo, volverán los simios á caer en cuatro pies!

POLITICA PORTUGUESA.

Es una lástima que Luis Taboada haya muerto, pues estando vivo el humorista de las rodajas de merluza, y de los pedazos de atún, habría saludado, con regocijadas aleluyas, el resurgimiento del más puro carácter portugués, que, actualmente, se produce en Sinaloa y aquí repercute.

Nunca entre Duero y Miño se lanzaron cláusulas de igual finchazón, nunca los pichones de Coimbra hicieron el buche que hoy hacen los partidarios en torno del candidato.

En vena de epopeya, los "ferrelistas" se esponjan á sí mismos, esponjan al ídolo, esponjan á la literatura.

El "trust" de la esponja es cosa hecha en las playas de Mazatlán....

Pero no es el zoófito el único objeto del monopolio. De hierro, acero y bronce hace un enorme consumo la literatura ferrelista.

Metáforas y figuras parece que salen de una fragua, y el tizne del estilo mediocre, corrobora la ilusión de que el renombre político de Ferrel está siendo forjado por un equipo de cíclopes sobre el yunque de la tempestad.

El carácter de "hierro," la voluntad de "acero," los designios de "bronce," son las frases que repercuten en esa literatura tonante.

Para estar á la altura de la situa-

ción, el candidato, cuando escribe, usa un estilo al margen de la mecánica técnica, y sus períodos crujen como los engranes de una máquina sin lubrificar.

Los chamacos del Instituto Rosales hacen también sonetos ferruginosos, y en seguida la prensa local y ferrelista "hace buche" y los declara vates de estilo acerado y estro broncíneo.

Nos vamos á quedar sin metales y Mazatlán, el Oporto de los "fados," y de las saudades ferrelistas, va á tener la culpa.

Mazatlán, que, por obra de los chamacos del "Rosales" y de los Camoens playeros, va á convertirse en "O terror dos mares" literarios!

TAUROMAQUIA FRANCESA.

Hablando de toros los franceses, son inefables. Al hombre de coleta le llaman genéricamente: "torreador;" al peón de brega, "capador" y al rehiletero, "banderrillo."

Cuando se entusiasman gritan: "Olle! ¡Olle!, no por llamar á nadie, sino para jalear á los diestros. Olle quiere decir ¡Olé! Bonafoux cuenta cómo en Biarritz los taurófilos de Francia exclaman ante un airoso recorte:

—Bravó carrambás!

Y al toro, cuando aquerenciado embiste á un caballo muerto:

—¡Co-chi-nó! ¡Co-chi-nó!

Pero el record de la erudición tauromáquica francesa lo encuentro en las siguientes líneas del "Journal des Débats," número 175, del 25 de Julio último, que traduzco para delicia de los lectores:

"TAUROMAQUIA. — Desde hace algunos meses los toros ibéricos han descosido á tantos toreros, banderilleros, matadores y otros hombres de corridas, que el Gobierno español juzgó necesario tomar medidas. La más simple hubiera sido la supresión de las corridas; pero hubiera provocado una revolución. El Ministerio se contentó con ordenar que todo toro, habien-

do figurado en una corrida, no podría aparecer en otra segunda; de otro modo, un toro que hubiera despachado á su hombre y que no haya salido de la arena sobre el lomo, arrastrado por cuatro mulas, será declarado "knock out" (sic), por infracción á la regla del juego. Eso es proclamar oficialmente que en ese combate del hombre y de la bestia, sólo el hombre tiene el derecho de ser vencedor. Y es también cortar la carrera de los animales más inteligentes, que en lugar de arremeter tontamente sobre la capa inofensiva, se arrojan sobre el torero, demostrando así que hacen una juiciosa distinción entre la bandera roja y el hombre que la lleva!"

Hace días anuncié á los lectores el advenimiento del "super toro," hoy les doy una prueba de la aparición de la "super tauromaquia."

Y entusiasmado ante la erudición flamenca del "Journal des Débats," no puedo menos de gritar como los aficionados de Biarritz:

—Bravó, Olle, Olle, Carrambás!

FABRICA DE ILUSTRES.

Ya hemos convenido en que Mazatlán tiene la admiración fácil. Y en Mazatlán "El Correo de la Tarde" centuplica con amor portugués esa ingenua y provinciana admiración. Sólo así se explica que el colega publique, calificándolos de obras maestras, sonetos malísimos. El que sique, bien podría ser obra de un chico del Instituto Rosales.

"HOSSANA A FERREL:

Férreo Ferrel, metálico y erguido.
Como en la sierra un poste telefónico,
A tu oreja de bronce mi alarido
Ha de llegar aunque me quede afónico!

Topolobampo á Mocorito unido
Proclaman tu valer heroico y tónico.
Y el Cerro del Crestón se tiende agónico
Para que allá en su cumbre hagas tu nido!

Mi sangre convertida en "bacanora"
Baila por tí "pascola" delirante,
Porque llegó de redención la hora,

Y ante mi lira trémula y jadeante
Llegas como triunfal locomotora
De fierro, por detrás y por delante!"

¡Y don Pedro Argiielles, de Ciudad Lerdo, que decía que no había poetas en México!

En México tal vez no; pero en Mazatlán....

"El Correo," cuyos redactores deben escribir con escafandra, viéndolo todo á través del vidrio de aumento del "cabezote," no contentos con habilitar de poetas á los "crios" del

Rosales, llaman "ilustres" á los miembros errabundos del C. O. D. P. D.!

¿Ilustres? ¿Así como suena?

Propongo una transacción:

A Urueta, por evaporado y delicuescente en política, llamémosle "ilusorio."

A Peón del Valle, poeta de capa y espada, digámosle: ilusionario.

A Zubarán, que pontifica, y en vez de artículos escribe pastorales: ilustrísimo.

A Batalla, por las caricaturas que inspira, digámosle: el ilustrado.

Y recordémosle á "El Correo de la Tarde," que en germanía "ilustres" se les llama á las botas.

Y como el C. O. D. P. D. estaba por llegar tal vez, "El Correo," por decir: "Ya se oyen las botas," escribió:

"Ya llegan los "ilustres."

—¡Eso ha de ser, ni duda!

A ULTIMA HORA.—Nuestro corresponsal nos remite varias reproducciones literarias con que los chicos del Rosales harán la bienvenida á los miembros del C. O. D. P. D.

Si resultan publicables, obsequiaremos con ellas á los lectores.

LA CIENCIA Y LA EDAD DE PIEDRA.

Un papel de reyismo fiambre y trasnochado que acaba de brotar al estadío de la prensa en esta época de sarampión periodístico, sostiene en uno de sus artículos la tesis contenida en el estupendo título que sigue:

"LA VOLUNTAD DEL PUEBLO DEBE ESTAR SIEMPRE SOBRE LA CIENCIA...."

Nunca había producido el canibalismo literiario que cunde en la prensa del momento una "plataforma" más sintética, más despreocupada, más expedita!

Desde Aristóteles y Euclides hasta Edison y Pasteur, desde la astronomía caldea hasta el último aeroplano, nulifíquense todos los grandes triunfos del progreso humano, humíllense los sabios de todo el universo ante el imperio de este nuevo Antecristo que se vende por un centavo y que se llama "Pueblo Libre!"

¡Qué bello programa de anarquía barata; la voluntad del pueblo, sobre la ciencia, sobre la verdad, sobre la razón y sobre la armonía de todo lo que existe!...

Abajo academias, institutos, universidades y sorbonas, y en su lugar la voz del soberano, el "rugido" de que hace días hablaba entre remilgos la Conesa.

Rugido que en cambio de todo lo

que sacrificaba pediría, poca cosa, el derecho al pulque sin restricciones y el privilegio de aclamar á Gaona todos los días.

¡La ciencia para el gato!

Ese sería el programa de los que desean que su voluntad impere sobre todo.

Hay que creerlo ante la actitud de los tapatíos, que apenas oyeron hablar de democracia, se soltaron tirando pedradas. Y todavía no concluyen, á juzgar por la última hazaña que refiere la prensa: balazos, pedradas y botellazos en la Perla de Occidente, porque un cinematógrafo suspendió su función...

Y alguien, hablando de los tapatíos y de su hospitalidad, los comparó con los árabes...

Lo siguen siendo; pero no de la Arabia feliz.

De la Arabia Pétrea!

MAXIM.

LA TORTA DE ELEUTERIA.

Háblame de política, Eleuteria!
Y mientras empanizas la costilla,
Calma mi democrática miseria,
Pues soy un San Lorenzo en tu pa-
(rrilla!
Hoy sí no te me escapas!
Dejaré en este ambiente de cocham-
(bre
Que tu calmes mi hambre,
Pues, más que las de Chucho, amo
(tus papas.
Habla de democracia,
Mientras espumas las tiznadas ollas,
Con esmero y con gracia,
Pero háblame sin ajos ni cebollas!
El puchero murmura....
Es casi un orador ese puchero,
Que un programa aventura,
Más rojo que la lumbre del brasero!
Mondas la zanahoria
Que adquiriendo en tus manos gran
(prestigio,
Me parece un bonete rojo y frigio,
Un bonete de gloria!
Ante tu faz hierática
Los frijoles parados
Semejan oradores inspirados
En alguna asamblea democrática.
Eleuteria, es tu genio el que so-
(mete
Al ahuacate, y con el chile dióle
Un objeto á su ser: el molcajete;
Y una conciliación: el guacamole!
Tu triunfo es la garnacha
Y tu trono el pipián! Mas, ¡oh, Eleu-
(teria!

Lo he de decir aunque te pongas se-
(ria:
Con ser tan buena tu cocina, empa-
(cha!
Trastornando las leyes
Del calendario, á mí y á mis amigos
(Los pongo por testigos)
Nos has servido ayer torta de reyes!
Tú fuiste la electora
Del indigesto y trágico guisote,
Y por tí los demócratas de ahora
En vez de perorar... tragan camote.
Se te olvidó el **relleno**, galopina!
Si dentro de la torta hubieras puesto
Alguna suculenta golosina!
Ni carne, ¡ay!, ni pescado, ni gallina,
Tan sólo un manifiesto!
Ni una haba, ni un muñeco! Ay,
(Eleuteria,
Ya la última migaja se abismaba
En nuestras fauces, y al decir: ¿el
(haba?
Helaba en el festín como en Siberia!
Esa torta de reyes fué funesta;
A tus víctimas ve brazo con brazo:
Reniegan de la torta y de la fiesta.
Falaz torta compuesta
Que no vale la prosa de un pam-
(bazo.
Guisa otra cosa; los discursos esos
Hazlos tortas de sesos;
Y, ¡ay, Eleuteria, de mis penas
(junto
Con mi sueño político ilusorio
Hazme un pan de difunto
Y tráete á los amigos al velorio.

UN EX-ALEGRE.

EL FOGON SE INFLAMA.

Don M. M. A., plumitivo exuberante, que lo mismo llena tres columnas de "El Tiempo," que diserta sobre el Ferrocarril-Escuela, convirtiendo á los lectores en "durmientes," ha batido el record de la propaganda política. Muy orondo, muy satisfecho, muy alegre don M. M. arroja á la expectación pública la palpitante nueva de que Eleuteria, su cocinera, es reyista.

No sabemos qué clase de propaganda habrá llevado á cabo el buen señor para lograr ese triunfo, que debe haber llenado de orgullo al gremio de las galopinas y de los pinches, y que promete hacer una revolución en el arte culinario.

Pero me temo que don M. M. A. va á resentir pronto en el buche las consecuencias de su fervor propagandista.

Si le permitió á su Maritornes que trajera de la plaza claveles rojos en vez de jitomates, la cocinera no va á perder ocasión de hacer política, y parodiando á los estudiantes tapatíos, va á querer ser "siudadana" antes que cocinera.

Y el día menos pensado don M. M. A., al sentarse á la mesa, con el hambre feroz que le ha de sobrevenir después de escribir sus kilométricas producciones, va á encontrarse con el siguiente:

Menú.

Sopa de letras á la C. O. D. P. D.
Huevos revueltos al estilo tapatío.
Chiles monte rellenos.
Puchero de estudiante-ciudadano.
Pulque colorado de clavèles rojos.

* * *

Después de lo cual don M. M. A. pescará una indigestión más grave que las que le han producido hasta ahora las ciencias económicas y sociales. Y comprenderá que no es lo mismo hacer política que tirarse con los platos.

Aunque se me pasaba decir que la cocinera de don M. M. A., él mismo lo asegura, es una "gárrula doncella....."

Eso cambia el aspecto de la cuestión. Que lo siga siendo.

Y que el ardor de don M. M. A. haga de esa doncella política, una.... "sufragette."

Todo es cuestión de propaganda.

LECCION DE INGLES.

El señor Cónsul de los Estados Unidos, Mr. Arnold Shanklin, movido por un sentimiento de cortesía hacia el señor Presidente de la República, le dirigirá la palabra en español en el discurso oficial del próximo 4 de Julio.

Esa galantería que enaltece á Mr. Shanklin es más trascendental de lo que parece y así lo ha comprendido el "Daily Record," que al comentarla hace las dos siguientes reflexiones:

"No hay una razón ética que obligue á los mexicanos que viven en México á aprender la lengua inglesa, no hay más razón sino que es una ventaja, especialmente en los negocios." Y agrega el mismo diario:

"Con el pueblo que habla inglés y que ha escogido á México para su residencia, es diferente. "Deben" por ellos mismos y por sus vecinos de adopción, "aprender la lengua nacional."

El exquisito ejemplo del señor Cónsul de los Estados Unidos y el atinado comentario del periódico americano, vienen á corregir dos excesos viciosos: la exótica vanagloria de los mexicanos que por hablar inglés creen tener una superioridad abrumadora sobre sus paisanos que no lo ha-

blan y la intransigencia de algunos conductores y negros, que desdeñan olímpicamente hablar la lengua de la patria mexicana.

La conciliadora acción de Mr. Arnold Shanklin y del "Daily Record," influirán, sin duda, en la próxima desaparición de esos dos tipos igualmente grotescos en las relaciones internacionales.

El conductor de trenes, pongo por caso, que dice á todo "mi no entende" y el solícito mexicano que habla inglés hasta con los lavanderos chinos.

Y en muchos casos el mexicano no habla precisamente inglés sino infecto "slang."

Como sucedió al vástago de un amigo mío que aprendió inglés con los negros de Pullman, y á quien melancólicamente su padre le decía:

—Andas mal hijo mío! Tú no hablas inglés-inglés; sino inglés-negro.... Y te compadezco porque no podrás entender á Shakespeare. Cuando mucho entenderás á "Otelo" "The Moor of Venice!"

UN DRAMA NUEVO.

"Un alemán" de "El País," ó lo que es lo mismo: un inglés de Santanita, un "guero de rancho."....
"Cleofas Luna," con más fases que el satélite.

"Un tlachiquero," con un estado de alma antes de ir al tinacal y otro después.....

"Un caballo" que es el primer testigo, y que habla por el anca.

"La aguja hueca," que para tener sólo un ojo, ha visto bastante....

Una sombra, un abogado, etc.

El caballo.—Aunque tengo dos ojales en el anca, las flores que ahí veis, no son claveles rojos; son flores de tragedia! Aquí hay un crimen.....

La Luna (en creciente).—Mentiras! El cajero se suicidó!

El tlachiquero.—Tan cierto como que traigo el acocote en la mano!

La aguja hueca.—Ya tengo el hilo! El hilo del crimen.... A bordar se ha dicho!

"El alemán del país" con rastros de chilmole en los belfos aztecas:—Una de á dos: O Seibt se suicidó ó lo han matado. La justicia mexicana hace barbaridades....

La Luna (en menguante).—El difunto no se suicidó. Lo mató el barbón!

"El Tlachiquero." (profesionalmente crudo).—Pos claro: Y lo remató el de las botas.

"El Caballo" (sacudiéndose el posterior con la cola)—Ojo á mi anca! Acérquense! Miren! Huelan!....

"El alemán de Santanita" (quitándose una memela de la bocaza otomí).—Los húngaros son inocentes. El cajero depositó los mil pesos en el banco.....

La aguja hueca.—Cielos! que se me nubla el ojo!

La sombra del cajero.—Yo mismo ya no sé qué me ha pasado! ¿Suicidio? ¿Crimen? ¿Robo? ¿Duelo?.....

"Un abogado" (entre bastidores). —Aunque esto parece el Juicio Final, no opino que el juicio haya terminado.

(El telón cae, en efecto, pero el drama sigue).....

KRUPP.

¡LA CONQUISTA DEL AIRE!

Desde que don Heriberto Barrón cimentó en la atmósfera las bases de su moralidod política, proclamando que "las palabras son aire," don Heriberto Barrón hizo la conquista del aire....

Sólo que su "semana de aviación" ha sido larga. ¡Buen tiempo lleva ya empinando papelotes!

Y no han sido papelotes lo único que ha empinado el estrepitoso "leader."

Por inflar su propia ambición, ha desinflado á sus amigos.

El caballo volador ahueca en vano las alas....

Batalla, que fué en Morelos un globo dirigible, ha perdido el relieve... hoy es un mono plano....

Urueta es un glóbulo.

Peón del Valle descendió de la cumbre del Parnaso al abismo del "De Profundis."....

"El Voto" sólo nos llega envolviendo mojarras, y por envolver mariscos ha llegado á tener cierta substancia....

El diario-buzón, sin rueda, sin Coahuila y sin Baranda, ya ni come, ni bebe, ni anda. Baranda está en "Nuevo México," y "México Nuevo" se quedó aquí.

"El negro pino del Norte
Y la palmera del Sur."

cuyos amores imposibles cantó Heine en aquellos "leader," que no eran por cierto ni Barrón, ni Chucho Urueta.

Y entre tanto cadáver insepulto, que ya hiede, "Jam faetet," pasea don Heriberto como don Juan Tenorio en el Panteón....

Seguirá inflando el monstruoso globo de su ambición, aunque para llenarlo de aire tenga que coger á Chucho por las piernas maniobrándolo como un fuelle.

Aunque para inflarlo tenga que empapar con aguarrás á Lerdo de Tejada y prenderle fuego como á una esponja....

Pues de lo que don Heriberto trata es de subir en globo y de atravesar el Canal de la Mancha, aunque la mancha sea su mejor amigo abierto en canal.....

No pudiendo llamarle Bleriot al intrépido aeronauta, llamémosle Cantoya.

Pues cantó ya, en efecto, aunque muy desentonado.

¡Buen viento, aeronauta, y ojo al paracaídas!

WRIGHT.

—

ELEGIA EN GRIS MAYOR.

Urueta se despinta....
De Diódoro la tinta
  Negra, se torna gris,
Ya el "Partido" se esfuma
Y asoma entre la bruma
    Su pálido cariz.
Un "De Profundis" llora
Donde antes la sonora
    Marsellesa vibró,
Y los viajes de antaño
Ya no emprende el rebaño
    De oradores de pró.....
Con Tejada que es Lerdo
En brazos del recuerdo
    Solloza Capmany:
¡Oh efebos sin fortuna,
Pálido albor de luna,
    La ilusión es así!
Bate á la prensa el Noto,
Ya es un exvoto "El Voto"
    Para el templo sin Dios....
¡Que allí Chucho y Billiken
Otro númen fabriquen
    Que cobije á los dos!
Pues ya no en los confines
Aeroplanos con crines;
    Caballo volador;
Política anagaza;
Han de ver la coraza
    De triunfal esplendor!
Sólo Barrón murmura,
Solo Barrón augura,
    Habla solo Barrón.
Y es él solo un Consejo

De Ministros, perplejo,
    Y en continua sesión!
El legisla, el debate,
Es profeta y es vate,
    Es Licurgo y Solón....
Si siguiera su rastro
No nublárase el astro
    Del primer Napoleón!
Al caudillo acaudilla
Y le da una cartilla,
    Oh, Barrón paternal!
De la Patria, el incierto
Rumbo lleva al puerto,
    Oh Heriberto fanal!
Tal vez tu ánimo pueda
Conseguirse una rueda
    Para el diario buzón;
Pues perdidos los rumbos
Ande allí dando tumbos
    Como un vil carretón!
Mas quién sabe! Coahuila
Ya no compra ni alquila,
    Se cansó de girar!
Poco al Círculo queda,
Pues sin grasa y sin rueda
    No se puede rodar!

SALVADOR RUEDA.

SOBRE LAS OLAS.

—

No quisiera yo estar en el pellejo del poeta que en la próxima velada en honor de Juventino Rosas, deba glorificar al pobre músico....

Yo ví hace algunos años á Juventino Rosas escurrirse á lo largo de las paredes de la metrópoli nocturna, como perseguido por algo implacable.

Iba desmedrado, pálido, mal vestido, subido el cuello del saco, hundidas las manos en las bolsas, encorvadas las débiles espaldas, como si las abrumara el obstinado flagelo de un anatema sin piedad.

Ya el músico genial había escrito "Sobre las Olas," y á los compases del vals ensalmador, cambiaban juramentos los amantes transfigurados, sonreía el anciano como si volviera á animarlo su muerta juventud; entraba en el corazón del escéptico una fragancia espiritual, y todos, hasta los más tristes, hasta los más depravados, sintieron, al conjuro de esa música, que la vida era buena y era bella!

¡Pobre músico, pobre Orfeo, cuyo triunfo sobre las bestias no fué definitivo; pobre Marsyas, desollado en vida tres de una miserable lucha, donde nunca asomó la radiosa faz de Apolo!

Del soberano filtro que él derra-

mó sobre la tierra en raudales de intensa melodía, todo el mundo tomó su parte: la virgen inocente, y la sensual pecadora, el adolescente y el anciano, el prócer y el mendigo. Todo el mundo gozó, todos se estremecieron de placer. Hasta el mercader que cambió el oro lírico de aquellas notas milagrosas en cuantiosos pesos fuertes, después de un pacto infame!....

Y sin embargo, Juventino Rosas se escurría á lo largo de las calles, desdeñado como un pária, como un leproso, hasta ir á dar con su cuerpo miserable, transido hasta los tuétanos de hambre y de dolor, en abyecto lecho de muerte, allá en los limbos de una ciudad obscura.

"¡Sobre las Olas!" qué título de sarcasmo y de ironía para el pobre trovador, náufrago y galeoto, que tras de remar en el mar de plomo de su destino, se extinguió como el cabrilleo de la muerta luna, sobre la amargura infame de ese mar!

Sobre las olas iban los dichosos de la vida, en la galera flordelisada que va á Citérea, en los galeones cargados de oro, en los barcos de flores y de placer, y mientras, el náufrago, á lo lejos, sin que nadie lo viera, oía el "Evohé" de los felices, agarrándose con las manos ensangrentadas al arrecife, donde debía morir!

Esa es la injusticia que debía inspirar al poeta glorificador de Juventino Rosas, cuyo cuerpo comido por los gusanos, conquistamos hoy, después de haber perdido su vida nimbada por los astros del genio.

Por eso, porque la misión, de verdad, es amarga y cruel, no quisiera

yo estar bajo el frac del poeta que deba glorificar con tardía y sarcástica gloria al pobre Marsyas, desollado en vida!

—

LAS CONTRIBUCIONES Y LA FE.

Comentando "El Tiempo" el brindis pronunciado por el señor Presidente de la República, en las últimas fiestas americanas, se lanza á consideraciones llenas de ambición desordenada y de frenética fantasía. No comprendemos cómo las palabras graves, reposadas y serenas de nuestro Primer Magistrado, pudieron dar pretexto á "El Tiempo" para entrar en el terreno de las más peligrosas divagaciones, donde tremola la bandera de la más antisocial rebeldía.

Después de hacer un paralelo entre México y los Estados Unidos, desde el punto de vista de una tolerancia religiosa, el colega declara sus modestos, sus humildes y moderados deseos:

"Es decir, que se respete el derecho que tenemos para profesar públicamente nuestra fe, para ser enterrados como católicos y no como descreídos, para no contribuír al fomento de la escuela sin Dios, para establecer nuestras escuelas como nos convenga," etc., etc.

Pero una vez concedidos esos derechos á los católicos, que el colega interpreta, esa libertad de cultos extravagante exigiría que á los mahometanos, á los bracmánicos, á los budistas y aun á los fieles de la religión de Huitzilopotztli, que pueden

perdurar en nuestras sierras, se les concediera otro tanto.

La fe sería profesada públicamente por el azteca, resucitando la guerra sagrada y sacrificando víctimas humanas al pie del Pabellón Morisco; por el indú, arrojándose en la calle de Plateros bajo las llantas de los automóviles, convertidos en carros sagrados, y si los católicos eran enterrados como tales, no podría negársele otro tanto al creyente del Ganges, y habría que encender una hoguera para quemar á la viuda con el cadáver de su esposo y señor!

Pero si lo que pide "El Tiempo" al principio del párrafo transcrito, llega al delirio, lo que implora al final, llega á la rebeldía, á la supresión del Estado, á la anarquía: "no contribuir al fomento de la escuela sin Dios!"

He ahí una manera expedita y airosa de arrojar al suelo impuestos y contribuciones, pasando las obligaciones del contribuyente por el tamiz de la fe!

No creo en la policía, no creo en la higiene pública, ni en el alumbrado, ni en las calzadas, ni en el ejército!

¡En consecuencia, no pago!

Y transformado por esas teorías nihilistas, el plácido director de "El Tiempo" toma el inesperado aspecto de un Kroptlkine místico, de un seráfico Ravachol!....

SERENIDAD EN PANTUFLAS

—

Don Diódoro Batalla, que en sus jiras democráticas se viste con el gorro frigio y la carmañola septembristas, desatando sobre la tribuna en que perora el ululante vuelo de las tempestades jacobinas, se trasforma al llegar á su casa y con gesto apostólico y uncioso exclama:

—¡Serenemos la contienda!

Admiro ese desdoblamiento antitético de don Diódoro que á un mismo tiempo se pone la serenidad y las pantuflas.

Admiro su oratoria convulsionaria bajo la carmañola de las democráticas jiras y su beatífica mansedumbre "en robe de chambre."

Con ritmo alternativo su diestra flagela y bendice, y el látigo que agita su mano, se trueca de súbito en un hisopo que asperja agua bendita.

Sin embargo, el señor Batalla me admira; pero no me convence. Su sistema me parece más estratégico que sincero. Quisiera yo verlo ó gladiador á todo trance sereno, parnasiano y marmóreo de una vez. Porque llamarse unas veces Batalla y otras armisticio, disparar el trabuco naranjero de la oratoria democrática y encaramarse á la torre de marfil de las serenidades, cuando el enemigo va á disparar á su vez, no me parece nada equitativo!

Me recuerda por lo pueril el ardid de los "críos" que juegan al toro y que en el instante de ser cogidos "serenan la contienda" exclamando:

—Aquí es "vaya."

Y no cuaja el mármol pentélico de las serenidades en el alma tempestuosa de don Diódoro. Su última epístola, que intenta ser una carta pastoral, es una "Santa Bárbara" bajo un campo de azucenas.

Vean ustedes toda la nitroglicerina que encierra este párrafo:

"... mi renuncia al desquite no es sino un aplazamiento para mejores días."

Ahí tienen ustedes la semilla de un jardín... de los suplicios!

Y mientras llegan esos "mejores días" que les entreguen á los vengadores los codiciados hígados de los enemigos, don Diódoro el sereno, pega un pasquín en la esquina de su carta, suplicando al señor Corral que haga callar á su "jauría."

Decididamente, don Diódoro nunca será de mármol!

CAN-TU.

LA CARTA DE UN FUSILADO

¿Conocen ustedes á Benítez?...
¿A Pepe Benítez?...
¿A José A. Benítez?...

Pues otro tanto me sucede... Lo ignoro... y tal vez por eso, porque lo ignoramos, Benítez, con pretexto de relatar la epopeya de Guadalajara se atiza un bombo morrocotudo en el periódico mesón, donde entran todos los forasteros sin apearse siquiera de las cabalgaduras.

El pueblo es el pretexto para que Pepe se haga bombo, porque ¿quién que quiere hacer ruido en estos momentos, no golpea sobre el sonoro pueblo convertido en tambora?...

Benítez comienza su epístola, declarando que la policía hizo sobre el pueblo una "verdadera carga de cosacos." Del Don?... No lo dice Benítez, que, como buen demócrata, le quita el Don á todo el mundo, cosacos inclusive.

En este despojo estaba Benítez cuando:

"El empuje que los jinetes "hizo" sobre el pueblo, nos obligó, á mis compañeros y á mí, á refugiarnos en la cantina "El Palacio de Cristal."

Bendito empuje!... Ya dentro de la cantina, Pepe y sus compañeros se siguieron "empujando" algo líquido, para no estar de ociosos; eso lo vió todo el mundo, pues la cantina á que

entraron "por la fuerza de las armas," era el Palacio... de cristal!

Una vez saliendo de la cantina, se explica todo lo que Benítez da por hecho en su carta; porque

En este mundo traidor,
Cualquiera mentira es leve;
Todo es según el color
Del cristal en que se be...be!

Ya en el segundo período,... de su epístola, declara Benítez, refiriéndose á los gendarmes: "de manera alevosa hicieron fuego sobre mí, inerme y de espalda."

Después de haber sido acribillado por las balas, de tan infame manera, cualquiera se muere, ¿verdad?... Pues, Pepe, no se muere, y lo que es peor, sigue escribiendo una carta y la cierra, diciendo que el escándalo popular y la prudente represión de la policía, "ha sido el duelo de una hiena contra una virgen desnuda."

¿Hiena? ¿Llena?... Vacía debe haber quedado la cantimplora de Pepe, en la memorable jornada!

Y llamarle al pueblo "virgen desnuda!"... Pase lo de desnuda; pero "virgen," después de haberla bailado sin descanso tanto demócrata travieso?...

BAUGE.

CHUCHO-FURSY-BELEREFONTE.

Llegué á creer que Chucho Eleutherios habiéndose puesto por equivocación el sombrero que los dioses regalaron á Perseo, se hubiera hecho invisible.

Del Olimpo al Taigeto, nadie sabía de él. No estaba no en el thálamos ni en el megaron, ni en el Prytaneo, ni en el Agora. ¿Estaría entregado á los juegos ítsmicos ó pytícos? ¿En este mes de Hecatombeón se encontraría en las Panathenéas...?

Encaminábame á Delfos para salir de mis dudas consultando á los sacerdotes de Apolo, cuando un rapaz tiznado como los Cabires y ágil como un Cerybanto, me salió al encuentro ofreciéndome un papyrus... Ahí estaba Chucho! Pero lo encontré desmejorado. No era el catapultario de otros días... Había cambiado la marcial catafracta de antaño por el vestón que Rodolfo (el de la Bohemia), le regaló á Pepe Eizondo. En su frente abultada y fecunda como el vientre grávido de una canéfora, se erguía líricamente el mechón siciliano de Totó..... Y pensé para mí: "Tú andas mal, Chucho; aunque tu faz recuerda la de Mejorana, está desmejorada... qué has hecho con tus laureles? Algún "civet" de liebre! Por qué te pones el vestón de Elizondo en vez de tu helénica quiridota? Así ataviado

pareces un cancionero de Fursy, de "la boite á Mursy," de "taboite" Chucho!....

Acallé mi voz interior para escuchar la arenga, que desde una columna del papyrus, Chucho, como un estilita, entregaba á las Zephíros.

Aceptaba su "fatum." Como Alejandro y César era zaherido por sus contemporáneos. Chucho-Belerofonte,-Chucho-Edipo, Chucho Perseo, ha sido pintado como jaco de redondel, soportando á Batalla, su caletizonte (jockey).....

Mal hecho digo yo; de ser nuestro héroe, caballo, sería un caballo que como los de Diómedes, comería carne humana, no un jaco vulgar....

Chucho continúa narrando los trabajos de Heraklés, hijo de Alcmene; Chucho deja de resonar un instante los crótalos de su danza pírrico-estilita y sintiéndose místico exclama: ".....el pueblo como el genio, como el amor, como los bosques, como el mar, es religioso y sério."

Ante tales palabras estuve á punto de caer de rodillas conmovido; pero me acordé del pueblo de Guadalajara, que tiraba piedras, no como Deucalión, para hacer hombres, sino para deshacer.....gendarmes; distinguí el "vestón" parisiense y ví á Chucho contemplando desde el Pré Catelan, el único bosque que ha contemplado..... el Bois de Boulogne!

Y no caí de rodillas! Ni el pueblo, ni el Bosque, ni el amor son religiosos, ni son serios!

Ni el genio tampoco: La prueba eres tú, Chucho, tú que tienes genio (mal genio á veces) y que no obstante asesinas la seriedad citando á

Fursy bajo el "vestón" de Elizondo y eres tan poco religioso que al citar los mandamientos "de Dios Nuestro Señor, que en gloria vive" confundes (horror!) el sexto con el séptimo!

"Lapsus linguae" en que no hubieran incurrido ni Belerofonte, ni Fursy!

—

OLIENDO FLORES.

El diario de los zapatos reforzados, fabricación especial, capaces de largar diez puntapiés por segundo, parece que abandona sus designios pedestres.

Se ha quitado los zapatos, tal vez se lavó los pies, parodiando á Pilatos en cuanto le fué posible, y para cambiar de olores, entregóse á aspirar el perfume de las flores.

Ya sin zapatos, con los pies desnudos, tomó la pluma y escribió un florido artículo: "Los peligros de los perfumes," denunciando á los lirios y á las violetas como envenenadores de profesión, lo cual constituye el "record" del alarmismo en la literatura democrática.

Si la azucena y el jazmín le parecen tan terribles al caviloso diario, qué mucho que se le antoje feroz rebelde el propio don Venustiano Carranza, agreste flor del Saltillo, cuyo solo nombre es una promesa de apolínea corrección?....

Que el venenoso artículo de las flores peligrosas tiene la autoridad de la ciencia, no hay que dudarlo.

Cita la ópera "La Africana," para probar que el manzanillo (sic) es mortífero!

Cuenta que en Monte Carlo, lugar

lleno de jardines, hay gran número de suicidios, pero no aclara si éstos se deben á las flores jardineras ó á la "flor" del pokar!

Y con esa botánica de opereta, aprendida en "La Africana," el colega, con crueldad ídem, sigue oliendo....

El heliotropo le produce vértigos, y la rosa le causa náuseas; el jacinto es fatal para los cantantes que se ponen roncos con la tuberosa, etc., etc.

Delicioso artículo! Pero desgraciadamente incompleto.... Porque una vez lanzado á inventariar las flores peligrosas, el sabio y original floricultor, debía habernos hablado del clavel, del famoso clavel rojo, cuyas propiedades tóxicas tenemos al alcance de la mano. Y para que su interesante botánica, no quede trunca, colaboraremos:

"El clavel rojo." Siniestro specimen de la flora peligrosa. Los que lo huelen se entregan al delirio de arrojar piedras y maltratar gendarmes. La fatal emanación convierte á todos los pacientes en oradores y periodistas. A la morbosa excitación de megalomanía y gendarmofobia agudas, sucede una reacción profunda. Los oradores enroquecen, pierden la voz y acaban en coma. Los que no acaban en coma, acaban en "puntos." Pérdida total de la memoria; versatilidad é inconsecuencia en las convicciones. Desconocimiento del principal móvil de la excitación. Alucinaciones y alarmas sin causa justificada.

"Tratamiento." Aunque el mal es contagioso y cunde entre los sujetos, cuya vida es poco higiénica y activa.

una infusión de "oliva de la paz" juiciosamente administrada y un "cambio de aires," constituyen un tratamiento heroico. Sólo que el paciente se rehusara á seguir esas sabias indicaciones, podría el caso ser de pronóstico reservado.

Bajo las sensibles narices del ilustre floricultor, que ha olido todas las flores, colocamos con humildad nuestro pequeño contingente de botánica médica!

DON PEDRO EL CRUEL.

Don Pedro Argiielles es lo contrario del doctor Panglós.

Padece una melancolía hipocondriaca, cuyo más temible síntoma lo impulsa á escribir largos y melancólicos artículos amenazando contaminar con su fea morriña á los imprudentes lectores.

Yo fuí ¡ay! de estos últimos, y comienzo á sentir los estragos de un violento empacho...

—Eso debe ser pura paja, exclamaba un sujeto, frente á un rimero de periódicos reyistas; pero para saber si es paja hay que comérsela primero!

Yo á mi vez, creí que en el artículo de don Pedro había algo de miga, y me resultó largo y tétrico como una longaniza sepulcral....

Y qué pesimismo el del señor don Pedro! Shopenhauer junto á él, resulta una pandereta!

Todo lo niega. Empinándose sobre el Sinaí de su escepticismo, contempla á México desde el Bravo hasta el Usumacinta y no ve nada! Ni siquiera á Batalla, que se reintegra en la nocturna sombra; ni siquiera á Urueta, que por mimetismo se diluye en el crepúsculo....

Para don Pedro, México no tiene nada; no tiene ríos, ni lagunas, ni valles, ni montañas, ni epopeya, ni historia, ni músicos, ni poetas! "Ni-

hil!'' Ya ven ustedes cómo el viejo del Eclesiastes, y Jeremías, y Bakounine, y Sshopenhahuer, le vienen jos á este nuevo profeta, que echa ceniza por la boca.

Pero después de embadurnar á la República entera con el chapopote de su pesimismo, el tenebroso Argiielles sonríe, dejándonos ver en sus dientes, la única blancura, la última esperanza.... Duda de todos los estadistas, candidatos y gobernantes; pero luego exclama:

''El futuro organizador es un desconocido; estará tal vez en estos momentos jugando al trompo.... ¡Quién sabe!''

Esto, lo del trompo, lo anuncia don Pedro, el Cruel don Pedro, á son de trompa, con una videncia elefantina.

El feroz pesimismo se vuelve puerilidad, el chapopote de las negaciones se cambia en inofensiva charamusca!

¿Con que jugando al trompo, ¿eh?

Oh futuros organizadores! Oh Barrón, oh Batalla! os han ''dado cuerda'' y vosotros qué hacéis?... Jugar al trompo!...

''Descarguemos siquiera un puñetazo infantil sobre el pedestal, ya que no alcanzamos á derribar la estatua.''

Esta es la última amenaza de don Pedro, que decididamente no es hombre peligroso....

Pero por si cumple con sus amenazas, las autoridades de Ciudad Lerdo, desde donde escribe Argiielles, deben proteger á las estatuas y poner en los jardines un rótulo que diga:

''Se prohibe el paso con Pedros que vayan sueltos.''

HOMENAJE AL MERITO.

Cumplimos nuestra promesa publicando las producciones que los chicos del Instituto Rosales, de Mazatlán, prepararon en honor del C. O. D. P. D. La que sigue es la dedicada al señor diputado Batalla:

No tuvo el ciclón que ruge
Ni el piélago enfurecido
Oh gran Diódoro, tu empuje;
Oh Batalla, tu tronido!

Ni tú mismo te das cuenta
Cuando hablas; contigo están
Por un lado, la tormenta,
Y por otro el huracán!

Y al hacer con estro ignoto
De la tribuna un abismo,
Te precede el terremoto
Y te sigue el cataclismo.

Tu boca es fiero Vesubio,
Grande, plutónico, ardiente,
Do con el rayo en connnubio
Brota lava incandescente!

Ante tu voz sibilina,
México, del monte al mar
Se ha convertido en Messina
Y no deja de temblar!

Porque en tú apellido van,
Como en épico conjuro,

El clarín de Puerto Arturo
Y las cargas de Sedán!

Y hasta Urueta ante tí calla
Y con griega admiración
Ya no te llama Batalla,
Pues te dice..... Maratón.

A Barrón pones ahito
Y dejas con tu ademán
Patas arriba á Benito,
Boca abajo á Zubarán.

Peón del Valle se atraganta,
Pero sin perder la fe
Otro "De Profundis" canta
Por el C. O. D. P. D.!

Oh verbo que la tormenta
Subraya con sus fragores,
Donde el Vesubio revienta
Entre seismicos (1) temblores!

Oh la mágica palabra
Que la Democracia labra,
Y en la lucha electoral
Baila una danza.... macabra
Y quiere un juicio... final!

---

(1) No es alusión á los seis leaders del C. O. D. P. D. Conste.

EL AIGLON.

Dando cuenta de las manifestaciones del 18 de Julio, dice un periódico:

"Habló por último el licenciado Barrón, quien sólo dijo una pequeña alocución ensalzando la obra de Juárez, padre, como reformador; y la obra de Juárez, hijo, como Apóstol de la Democracia."

Parece que en este rapto oratorio estuvo don Heriberto tan desafortunado como en sus anteriores proyectos, ya clasificados por el público y destinados al Museo de la teratología política.

En efecto, para hacer resaltar la poca significancia política de don Benito Juárez, hijo, no hay maniobra más eficaz, ni más pérfida, que colocarlo junto á la gigantesca figura de Benito Juárez el único.

Así colocado es precisamente como resalta la absoluta falta de relieve del hijo del reformador... Así mostrado, en la épica cumbre, en el nido del águila, cuyos remos azotaron á las tempestades, es como se ve la desnudez implume del polluelo en cuyos alones entumidos no bastaron las regias plumas del águila caudal!

¡Ah! Por más que don Heriberto le llame "Apóstol," don Benito Juárez, hijo, es sólo el polluelo del águi-

la, un polluelo que no ha crecido y que, abrumado por la pesantez, está proscrito de las cumbres y condenado á andar á saltos sobre el suelo...

Don Benito Juárez, hijo, es un "Aiglón" sin Rostand, y que hoy por hoy, recordando las glorias paternas, juega á la Democracia sobre una alfombra, como el Rey de Roma jugaba á los soldados.

Y junto á nuestro "Aiglón" ingneuo y alucinado, sonríe pérfidamente, como un Metternich, á la altura de las circunstancias... don Heriberto Barrón!

ESCUDOS CHINOS Y ZAPATOS... CON MEDIAS SUELAS.

En el curso de las recientes cuestiones periodísticas han asomado frases que producen cierto irrisorio estupor, el mismo que produciría ver á Otelo, á Don Juan Tenorio ó á D'Artagnan como espectadores en un salón de cinematógrafo ó paseando cachuzadamente en una "matinée" de la Alameda.

Son frases tan fuera de ocasión, que resultan grotescas cuando no ridículamente pueriles. Pertenecen á otra dinámica social, á costumbres y estados de alma que no encajan en la época presente. Pudieron en una época ser sensacionales y efectistas, hoy no impresionan más que por su insólita y risible vulgaridad.

Esas frases se han producido en el campo democrático, y se parecen á esos escudos de combate que usaban los chinos en su guerra con el Japón, donde estaban pintadas feroces carátulas de monstruos haciendo atroces gestos....

Por el vano y frustráneo deseo de atemorizar, las inocentes frases democráticas y los pueriles escudos chinos tienen igual importancia estratégica....

Entre esos pavorosos escudos chinos recuerdo la frase de un "leader" reyista, que cuando se le agotaban las razones, sentía que sus manos se

crispaban sobre las cachas de sus pistolas y vehementes deseos de partir el corazón de sus enemigos.

Recuerdo también la de otro **leader**, un paciente fakir de la venganza, que exclamó: "mi renuncia al desquite no es sino un aplazamiento para mejores días."....

Pero la más graciosa de todas es la que acaba de estampar un diario atacado de fugaz reyismo:

"Para castigar ciertos excesos, han inventado los zapateros el refuerzo que suelen colocar en la punta de las botas...."

Si las balandronadas primeras, queriendo ser máquinas infernales, tenían la hueca detonación de una pirotecnia, la que acabo de copiar tiene el trueno minúsculo de una "chinampina."

Es para morirse de risa eso de imaginar al ponderado autor del parrafejo, mandándose hacer "botas reforzadas" y bailando de punta y talón como ejercicio previo para salir á dar puntapiés con todo donaire y precisión, y en castigo de ciertos excesos.

Y si la amenaza es nimia, la figura retórica es infantil. Qué diferencia de los libelistas de otras épocas, que salvaban con el ingenio las falsas situaciones trágicas, y escribían: "Si las palizas pudieran imprimirse en letras de molde, usted leería este "entrefilet" con las costillas!"

Pero eso de las "botas reforzadas" es otra cosa.

No son reforzadas esas botas; son zapatos viejos y ajenos que por penuria intelectual calza cierta prensa después de ponerles medias suelas.

LA ULTIMA VELADA Y UN POETA FUERA DEC ONCURSO

—

El mismo poeta de quien dije á ustedes que no se suicidaba por no tener dinero de bolsa para formar parte de la Sociedad de Ultratumba, se presentó á las puertas del Circo Orrin la noche de la velada onomástica. Pero ya fuera por llegar tarde, ó porque el boletero notó que no llevaba camisa, no pudo entrar. Por espíritu de justicia, publicamos en seguida la poesía cuya recitación frustró un detalle de indumentaria:

Cantaré "sin reservos"
Aunque sargento fuí de reservistas;
En épocas no acerbos
En que soñamos múltiples conquistas! . . .

—

Llanos de la Vaquita,
Escenario admirable
Donde miró mi admiración ahita
El esplendor de la pistola sable!

—

¿Dónde estás, ¡oh pistola!
Detonante y aguda?
¿Te has oxidado silenciosa y sola?
¿Ya ni pinchas ni cortas? ¿Estás muda?

—

¡Oh pistola admirable! quién pudiera
Apretar tu gatillo muelle y franco.
Y al IMPARCIAL nefando respondiera
Y no escuchara más "Tiros al Blanco!"

—

¡Oh, los épicos oros
De esos tiempos marciales y viriles!
Hoy "reservas" les llaman á los toros
Y reservas sólo hay en los toriles.....

—

Ya ni el "caballo volador" relincha,
Lo ha postrado esta época nefanda.
Floja le viene la apretada cincha,
Ya no come, ni bebe.....Ya no anda!

—

Tan tristes mutaciones desconsuelan:

¿Caballos voladores? Con quién hablo?
En esta época triste sólo vuelan
Los caballos del diablo!

—

Púrpura de mi sangre soberana
Que en Anzures fluyó de mis narices,
Era tan fuerte el sol de esa mañana
Que aún guarda mi nariz las cicatrices.

—

Magno episodio de aguerrida saña,
Yo no puedo sin hipérbole mentida,
Convaleciente aún de tal hazaña,
Deciros que aún resuello por la herida!

—

Si llegaren las horas tormentosas
Tengo un pendón que elevaré hasta el (cielo,
Pues para eso conservo entre otras cosas
Púrpura de mi sangre en mi pañuelo!

—

Oh pistolas, oh sables, oh alegrías
De los pasados días;
Trovador reservista y sin fortuna
Abandono mi carga de elegías
Al oloroso pie de esta tribuna!

—

Y si al "caballo volador" no ensillo
Ya me voy entre el viento y el chubasco,
Ya me voy á buscar con un cerillo
Hasta el fin del camino de Damasco
De una coraza el refulgente brillo.

(Por el poeta sin camisa)

TRABUCO.

COSAS DE CIRCULACION

Los redactores de "La Carambola," (por baranda) diario reyista, están muy enojados con los gendarmes, porque éstos, cumplimentando una orden que prohibe convertir la banqueta en sala de redacción, dicen: "Circulen! Circulen!" á los ilustres obstruccionistas....del tráfico pedestre.

Mal agradecidos redactores....! Desoyendo la invitación de los guardianes están perdiendo la única oportunidad que se les presenta, para circular mucho.

Obedeciéndolos en cambio, tendrían pretexto para decir en tono ambiguo y pérfido:

—Hoy hemos alcanzado una gran circulación!

Pero una morbosa aunque solapada rebeldía, nubla el entendimiento é impide sacar partido de las oportunidades.

Hay gente que rechaza las evidencias más palmarias. Hay gente que aún no puede convencerse de que las banquetas se han hecho para andar y no para jugar juegos de prendas; instalan clubs democráticos ó hacen bajo la luz del sol, veladas onemásticas.

Pero hay quien haga en las banquetas cosas peores.....

El redactor de "La Carambola." se indigna porque el gendarme lo echa

á andar "cuando tiene entre las manos, la de alguna señora, dirigiéndole apasionado requiebro..."

Pillín!.... Y no se sonroja usted, al confesar que se entrega á esos actos en medio de la banqueta?... Qué seguiría usted haciendo si el gendarme no interviniera á tiempo!....

Pero el joven indignado aunque erótico, no tiene un pelo de botánico.

Dice que los rábanos son tubérculos!

Y no es lo mismo, amigo mío, y tan no lo es, que usted que sería capaz de comerse un pollo con rábanos, si alguien lo invitara, no llevaría su apetio hasta el heroísmo de cenarse un pollo con tubérculos.....

Créalo usted. No es lo mismo tubérculo.... que rábano!

FLECHA.

LA MARCHA DEL PROFETA.

Ya voy creyendo que don Heriberto Barrón no es un simple mortal como nosotros....

Ya voy creyendo que don Heriberto es el Ante Cristo en persona.

Su estilo antes catrerito y ramplón, toma proporciones proféticas....

Quema su labio el fuego ardiente de los profetas.

Sus cláusulas son trenos. Terremotos sus oraciones. Van en su prosa vengadora, van de bracero Isaías y Vargas Vila.

Exclamarán los pueblos consternados:

¿Quién es ese que viene de Galeana con los vestidos bermejos, cuya ira es como león, como catapulta su palabra?

Y dirás los pueblos en voz baja:

Es él, es Heriberto. Su ira es luto, hierro su furor.

La encerrona onomástica, fué lugar, donde él pisó como uvas cuatro mil corazones de mortales.

Suverbo, puso el espanto entre los camellos de Efa, entre los pollinos de Madián.

Precédelo Peón del Valle tañendo el "De Profundis" en ictérica lira de marfil.

Síguelo Urueta haciendo un feo gesto, pero sin contar nada....

Y así va Heriberto apocalíptico;

paternal, protector, magnífico, dando consejos en magnánimo desportrique....

Pero sus "palabras son aire," árida arena de bienaventuranza, sus conseáos ceniza.....

Reyes hubo de oído atento á esos consejos. Mas por oírlos tornóse en ceniza su poderío, en aire su pujanza.

Reyes hubo; pero no habrá Presidente!

Porque está escrito:

Nunca la corneja enseñará á volar al águila.

Nunca el mono enseñará á rugir al león.

Cubra el profeta de las ropas bermejas con ceniza sus cabellos, dése con dos piedras en los pechos.

Torne á Gáleana en un pollino de Madián.

Porque su ira es timo, sus palabras aire, sus consejos ceniza....

TABARIN.

PEON DEL VALLE DE LAGRIMAS

Peón del Valle está triste,
¿Qué tendrá Peón del Valle?
Si esperanzas políticas
"Batallón manifiesta,
Peón del Valle, muy triste,
—"De Profundis!" contesta...
Si futuros desquites
Heriberto le augura,
Peón del Valle, gimiendo,
—"De Profundis!" murmura...
Cuando Urueta, de Homero
Los misterios le explica,
Peón del Valle, muy pálido,
—"De Profundis!" replica...
Si Zubarán, solícito,
Poeta ilustre le llama,
Peón del Valle, muy lánguido,
—"De Profundis!" exclama.
Si la brisa retoza,
Si el crepúsculo expira,
"De Profundis!" solloza;
"De Profundis!" suspira!
—De limón ó de leche!...
Le pregutna el mesero,
Y el poeta responde:
—"De Profundis!" prefiero...
"De Profundis!" "clamavi,"
Y al refrán expiatorio
La política lucha
Se convierte en velorio!
"De Profundis!" los ecos
Al doblar la palabra,
Al danzón democrático
Vuelven Danza Macabra!

"De Profundis!" qué mucho
Que el espacio se siembre
De "entierritos" y tumbas
Como el dos de Noviembre?
Y sea un Hamlet Batalla
Contemplando la huera,
Calavera de Chucho
Que es un gran calavera?
Peón del Valle está triste,
¿Qué tendrá Peón del Valle?
"De Profundis!"... si insiste
No intentéis que se calle!
Que los hombres futuros
Por su llanto de asceta,
Peón del Valle... de lágrimas
Llamarán al poeta!

MAXIM.

—

LA MARIHUANA EN EL PERIODICO.

El mismo diario que suele deplorar la carestía del pulque, y que en uno de sus últimos números sintetizaba la fórmula del progreso en la embriaguez consuetudinaria, da una nueva prueba de su moralidad adamantina y de su sobriedad espartana dedicando un artículo propagandista y laudatorio al "Láudano, al Hachich y al... Mezcal!"

Brillante manera de educar al pueblo tiene el periódico que al "autobombearse" se declara el más popular de la República!

La "democracia en marcha" que impulsada por e ltequila rompió á andar (y rompió vidrios) en Guadalajara, va á acelerar su paso cuando, alentada por el caritativo diario, se suelte fumando "Hachich" ó marihuana!

Para que los lectores juzguen del ardor y del ferviente proselitismo del diario popular, pasen su indulgente mirada por el párrafo que sigue:

"Pero el más singular de los narcóticos es el que podríamos llamar á la vez el más artístico de los venenos, el botón de mezcal!"

Y aunque para muestra basta un botón (aunque sea de mezcal), siga el lector leyendo:

"Cuando masqué el cuarto botón

de mezcal, presentóseme una serie de visiones deliciosas, tales como jamás las ha gozado ningún sér humano en condiciones normales.''

Los ''peladistos'' se conforman con beberse el mezcal; pero el diario en cuestión no sólo lo bebe, lo masca... ¡Es de los que mascan vidrio! Su disertación sobre el ''hachich'' no es menos edificante. Asegura ''que lo más curioso de ese ingrediente, es que se hace creer, al que lo toma, todo cuanto se le dice.''

Y ante esas categóricas afirmaciones del diario reyista, yo voy creyendo que esa droga se fuma en Galeana.

Es el mismo ''hachich'' megalómano que fumaba el Conde de Monte.... Cristo, y, por lo que el diario dice, hay indicios de que también se fume en Monte.....rey!

Más misterio habrán visto...
''Hachich'' fuman! ¿dónde? ¿dónde?
Es que en Monterrey se esconde
El Conde de Montecristo?

FLECHA.

UNA MESA DE BILLAR.

Notaron ustedes en que "la mesa de billar," digo el diario reyista hubiera sufrido un "retraso notable" ayer mismo? Claro que no! En cuanto á que estuviera retrasado... eso ya lo sabíamos! Por su literatura infecciosa y monolítica data su retraso de la edad de piedra sin labrar, edad refrendada en Guadalajara por los consabidos trogloditas con humos de ciudadanía.

Y precisamente porque nadie había notado ese retraso, menos trascendental que el de un tranvía de Ixtapalapa, el diario lo anuncia en una parrafada en que campea la tenebrosa "picudez" de Conan Doyle, "Dóyle," como puede decir Joaquín Baranda cuando habla de su órgano, que, á no ser por él, estaría retrasado en algo en que siempre hay que ir al corriente....

"¡Una mano! ¡Una mano!" grita el periódico, como si se estuviera hundiendo, como si necesitara de una urgente ayuda... y todo para contar que se le rompió una rueda! Como no sea la de la fortuna ó las de molino que tiene reservadas para hacer comulgar á sus lectores, la cosa no tiene importancia; hay muchos carretones que sufren á diario idénticos percances sin hacer tanta alharaca.

Y si en vez de andarse reforzando los zapatos, se reforzara las ruedas el colega, nada hubiera sucedido. He allí un inconveniente de tener la fuerza.... en los pies!

Ya sin rueda podrá el diario seguirle haciendo al pueblo "la rueda," esponjado, ruidoso y detonante?....

¡Quién sabe!... Mientras, pueden decirme los lectores en qué se parece "México Nuevo" á las mesas de billar?...

Como no quiero dejar la solución para el próximo número, ahí va de una vez:

En que no serviría para nada si no tuviera baranda!

TRABUCO.

INDICE

	Págs.
En tiempos de remolino	3
Motoristas y.... políticos	7
Literatura venérea	9
Una tempestad en un pozuelo	11
Cafres con guantes de box	13
Manía estatuaria	14
Los cargadores cargados	16
El "Super toro" aparece	19
Los conquistadores del aire	20
¿Para qué sirve un automóvil?	22
Los dos Heribertos	24
Cuestión de estilo	26
Rapsodia heroica	28
Churubusco-Casino	30
La Meca de la bohemia	32
Ferrel sin zapatos	35
El agua emborracha	37
Tamales y jueces	38
Ahuehuetes en maceta	40
Escarlatina infantil	42
Música para bailes	45
Delirio de grandeza	47
Balada pulquérrima	48
El paseo del pendón	49
"Ya ni en la paz"	51
El progreso á tragos	53
¡La peste bubónica!	55

PÁGS.

¡La peste blanca! 57
Fuga de consonantes 59
Después del temblor 60
La Democracia y el Jiu-Jitsu 62
Tiradero literario 64
Política portuguesa 66
Tauromaquia francesa 68
Fábrica de ilustres 70
La ciencia y la Edad de Piedra 72
La torta de Eleuteria 74
El fogón se inflama 76
Lección de inglés 78
Un drama nuevo 80
La conquista del aire 82
Elegía en gris mayor 84
Sobre las olas 86
Las contribuciones y la fe 89
Serenidad en pantuflas 91
La carta de un fusilado 93
Chucho-Fursy-Belerofonte 95
Oliendo flores 98
D. Pedro el Cruel 101
Homenaje al mérito 103
El Aiglón 105
Escudos chinos 107
La última velada 109
Cosas de circulación 111
La marcha del profeta 113
Peón del Valle de lágrimas 115
La marihuana en el periódico 117
Una mesa de billar 119